

EL GUERRERO MAYA

by

Iñigo Vallejo-Najera
y José F. Ludlow

Basado en la novela "Gonzalo Guerrero"
de Eugenio Aguirre

(7moSpanish)

KINEMA FILMS DE MEXICO
Tel (52 55) 5135 1605
All Rights Reserved 2004

1 **EXT. TERRITORIO DEL MAYAB, YUCATÁN, MÉXICO - 1562** 1

El sol va declinando. La luz del ocaso es portentosa. Los colores maravillosos.

Se escucha el canto de los insectos. El rugido lejano de los monos sarahuato, de algún jaguar. El piar de miles de pájaros que comienzan a recogerse entre el follaje de los árboles.

2 **EXT. RUINAS - ATARDECER** 2

Al fondo un conjunto de ruinas Mayas abandonadas, ocultas, invadidas por la selva.

ANGULO EN una serpiente que se desliza lentamente por la rama de un árbol.

La serpiente avanza hacia las ruinas. Escuchamos una peculiar MUSICA de tambores y flautas.

La serpiente llega a la base de un gran muro, donde por un agujero sale una luz mezclada con humo. La serpiente se mete por éste, hasta desaparecer.

3 **INT. RUINAS - NOCHE** 3

El interior está iluminado por antorchas y hogueras. Las raíces de los árboles han atravesado los muros y cuelgan de éstos como grandes tentáculos.

La serpiente se enrosca en una de las raíces y permanece quieta, observando, escuchando la música y el ritual que acontece frente a ella.

En pié y formando un semicírculo, están reunidas unas 30 personas - hombres, mujeres y niños - En el centro, sobre unas piedras, reposa una estatua de la diosa Itzamna, representada como dragón serpiente. Alrededor de ésta hay cuatro montones de leña quemada, en forma de brasa.

Un SACERDOTE MAYA, con la ayuda de otros dos hombres, extiende las brasas rodeando la estatua. Un SEGUNDO SACERDOTE de mayor rango, levanta una vasija de barro y la deposita bajo el cuerpo de un perro, atado a un pequeño altar de piedra.

El sacerdote cercano al perro, saca un cuchillo y corta la garganta del animal, recoge la sangre en una vasija y la eleva a las deidades.

ESCUCHAMOS música celestial en las voces de un coro de niños.

4 **INT. IGLESIA CONVENTO - NOCHE** 4

Un cáliz se eleva al cielo. El padre JERÓNIMO DE AGUILAR, 75 años, sujeta el cáliz emulando, sin saberlo, al sacerdote Maya.

JERÓNIMO

(en Latín)

Tomad y bebed todos de él que éste es mi cuerpo, el cual será entregado a todos...

5 **EXT. JUNGLA - NOCHE** 5

Decenas de patas de caballo a todo galope. Perros amenazantes, mastines todos, corren a su lado. Jinetes embravecidos apresuran la marcha.

JERÓNIMO (CONT'D) (O.S.)

.... vosotros para el perdón se sus pecados. Haced esto en memoria mía.

El sonido de las armas y armaduras metálicas de los soldados Españoles y el ladrido incesante de los mastines viola la serenidad de la luna llena.

6 **INT. RUINAS - NOCHE** 6

El sacerdote Maya descalzo, comienza a caminar sobre las brasas, bebe la sangre del perro y escupe sobre la deidad de Itzamna.

Se acerca una mujer semidesnuda, IX MU CUY, 35 años, quien a diferencia de las compañeras que la rodean, es mestiza, con ojos claros y un lunar en forma de luna cerca de la comisura de sus labios.

Ix Mu Cuy se embarra el rostro con la sangre del perro y descalza comienza a andar sobre las brasas.

7 **INT. IGLESIA CONVENTO - NOCHE** 7

El padre Jerónimo eleva la hostia al cielo.

JERONIMO

Este es el cuerpo de Cristo.

e introduce la hostia en su boca.

8 **EXT. JUNGLA - NOCHE** 8

Los soldados se acercan hacia las ruinas a toda prisa.

9 **INT. RUINAS - NOCHE**

9

El ceremonial Maya está en pleno apogeo. Todos los presentes tienen la cara y parte del cuerpo embarrados con sangre. Todos, sin excepción parecen experimentar un estado de trance.

De pronto, los soldados Españoles acompañados de sus frenéticos mastines, irrumpen en la ceremonia con furia inusitada.

El CAPITAN ESPAÑOL golpea y derriba al sacerdote Maya.

Un par de soldados destruyen los ídolos.

Los mastines muerden ferozmente el cuerpo de un hombre quien tirado en el suelo, grita y en vano trata de liberarse.

Soldados jalan de la cabellera a mujeres semidesnudas y las arrastran sobre las brasas incandescentes y los restos filosos de los ídolos quebrados.

Otros golpean, sin cesar, al primero que se encuentran. Niños lloran y gritan con pánico.

Todo es un caos de dolor, gritos, ladridos, fuego y humo.

La serpiente huye despavorida.

10 **INT. IGLESIA CONVENTO - NOCHE**

10

Jerónimo ofrece la comunión a los niños Mayas presentes en la ceremonia. Los cánticos religiosos se elevan al cielo.

11 **EXT. JUNGLA - NOCHE**

11

Cuerpos de hombres y mujeres Mayas, bañados en sangre, son arrastrados a gran velocidad por los caballos. Los mastines juguetean a morderlos, orgullosos de sus trofeos de caza.

12 **INT. IGLESIA CONVENTO - NOCHE**

12

Jerónimo descubre el alboroto que genera la entrada de los indios al monasterio. Algunos jalados por los caballos, otros amarrados de las manos en columna.

Algunas mujeres lloran de dolor, otras de vergüenza. Algunos prisioneros apenas se sostienen en pie. Niños se cuelgan de las ropas de sus padres.

Jerónimo observa el lamentable espectáculo con gran preocupación.

13 **EXT. JUNGLA - AMANECER** 13

La luna deja su lugar al sol... la selva despierta ignorante de lo ocurrido.

14 **INT. RUINAS - DIA** 14

Cautelosa, la serpiente sale de su escondite y reptar sobre el cadáver de un indio que sangra profusamente. Curiosa, se acerca y con su lengua prueba el liquido caliente y rojizo que escurre sobre el rostro destrozado de la diosa Itzamna.

15 **EXT. ATRIO DEL CONVENTO - DIA** 15

Frente a una cruz que surge de unas llamas, están sentados el INQUISIDOR, el COMENDADOR y un fraile que hace de DEFENSOR.

A la izquierda están los Mayas acusados de herejía. Todos llevan puestos sombreros de forma cónica y de color amarillo, llamados "Sambenito" para señalar su calidad de herejes. Junto a ellos está el padre Jerónimo.

A la derecha, varios soldados armados con lanzas y espadas custodian una plataforma donde está colocada la horca.

El Comendador se dirige al Inquisidor,

COMENDADOR

(señalando a frailes e indios)

Hace tan solo unos meses estos mismos frailes auguraban la desaparición de la idolatría y el venir de los indios al bautismo.

(pausa)

Sin embargo, este grupo de salvajes fue hallado ofreciendo al demonio la sangre de un perro negro; bailando con las vergüenzas sin cubrir. Es justo, su eminencia, que sean convertidos en esclavos y paguen su pecado.

El comendador se sienta. El Defensor se levanta. Jerónimo observa a los indios, saca unos lentes y se queda mirando fijamente a Ix Mu Cuy, la mujer que bailaba semi-desnuda.

DEFENSOR

Sepa su eminencia, que en lugar de doctrina los Comendadores han dado miserables tormentos a los Indios. En lugar de darles el conocimiento de Dios, los han hecho desesperar. Ellos sutentan que sin tormentos no se puede predicar la ley de Dios.

Jerónimo se acerca discretamente a Ix Mi Cuy y la observa con más atención; sus ojos cansados no le permiten verla como él quisiera.

DEFENSOR (CONT'D)

Sabemos que el interés de los Comendadores, no es el salvar el alma de cuestras gentes sino el obtener esclavos. Hasta...

Jerónimo se concentra aún más en en Ix Mu Cuy. La mira fijamente. Concentrándose en el lunar que tiene junto a la boca.

DEFENSOR (CONT'D)

los alquilan para llevar cargas, como si fueran animales. Su eminencia, pido caridad y comprensión para con estos indios.

El Defensor se sienta. Se levanta el Inquisidor.

INQUISIDOR

Siendo justo que el mal de la idolatría no quede sin reparación, es mi deber el tomar en cuenta cuestos lamentables hechos, dando una oportunidad a los indios de salvar sus lánimas si aceptan el bautismo.

(pausa)

Así pues, los que acepten ser bautizados serán azotados y dejados en libertad. Aquellos que no acaten la misericordiosa disposición que en nombre de nuestra Santa Madre la Iglesia les ofrezco, serán ahorcados de inmediato.

El Comendador se levanta con fuerza.

COMENDADOR

Eminencia, os ruego recapacitéis vuestra decisión. Dos huracanes han dejado muy dañada parte de la ciudad y de la iglesia; aun queda mucho por reconstruir. Hacen falta esclavos.

El Inquisidor se queda unos segundos pensativo.

INQUISIDOR

Padre Jerónimo, quiere proceder.

Disgustado, el Comendador hace un saludo respetuoso y se aleja. El padre Jerónimo se coloca frente al grupo de Mayas.

JERÓNIMO

(en Maya)

Quiénes acepten ser bautizados salvaran sus vidas. Los que rehúsen serán ahorcados.

(CONTINUED)

Los prisioneros se observan entre ellos. Sólo unos cuantos se separan del grupo: dos ancianos, tres mujeres y cuatro niños.

Unos soldados los conducen hacia el interior del convento.

INQUISIDOR

¡Capitán, cumpla con la sentencia!

Suena el REDOBLE de un tamborcillo.

Jerónimo observa a Ix Mi Cuy y se vuelve hacia las autoridades.

JERÓNIMO

Señoría, os quiero pedir un gran favor.

El Inquisidor se vuelve. Jerónimo une sus manos en actitud suplicante señalando a Ix Mu Cuy.

JERÓNIMO (CONT'D)

Os ruego me permitáis interrogar a esta mujer. He visto en su cara cierta duda. Quizás pueda salvarla y ganar su alma para nuestro Señor Jesucristo.

El Inquisidor se dispone a marcharse sin contestar.

JERÓNIMO (CONT'D)

Eminencia, me permito recordarle que su excelencia el Obispo va a venir la próxima semana. Os aseguro que mucho le complacerá oír, sobre la paciencia que ha tenido este Santo Tribunal para con los indios.

INQUISIDOR

¿Vuestras palabras son una amenaza o un consejo, Padre?

JERÓNIMO

Un humilde consejo su eminencia.

El inquisidor recapacita.

INQUISIDOR

Disponéis de la prisionera hasta que el último hereje haya sido ejecutado. Si para entonces no la habéis convencido, será ahorcada como los demás.

El inquisidor se marcha. Jerónimo hace una inclinación en señal de reverencia y se dirige a Ix Mu Cuy. Con un gesto le indica que le siga y van hacia una de las puertas del convento.

16 INT. CAPILLA - DÍA

16

Jerónimo e Ix Mu Cuy ingresan a una pequeña capilla que cuenta con un ventana desde la cual puede verse el patíbulo donde está colocada la horca.

Hay una mesa y un par de sillas. En uno de los muros un crucifijo, cuya imagen expresa un profundo dolor.

JERÓNIMO

(en Maya)

Sé quien eres, mujer. Es urgente que hablemos.

Ix Mu Cuy permanece con la cabeza inclinada.

JERÓNIMO (CONT'D)

¡Por favor, quítate ese estúpido gorro y siéntate!

Ix Mu Cuy no muestra reacción alguna. Jerónimo la toma por la barbilla.

JERÓNIMO (CONT'D)

Te he reconocido al ver el lunar que llevas junto a la boca. Tú eres hija de Gonzalo Guerrero. Yo soy Jerónimo de Aguilar. Tu padre debió hablarte de mí

Ix Mu Cuy continúa impávida. Jerónimo retira su mano.

JERÓNIMO (CONT'D)

Ya has oído la sentencia. No tenemos mucho tiempo. Os ahorcarán si no me escucháis.

Ix Mu Cuy no reacciona.

JERÓNIMO (CONT'D)

Muchacha por favor, estoy actuando de buena fe. Escuchadme en nombre de vuestro padre. OS LO RUEGO. Por favor sentaos y hablemos con tranquilidad.

Ix Mu Cuy se quita el "Sambenito" y lo deposita suavemente en el suelo. Con cierta reticencia observa a Jerónimo. Él responde con una sonrisa y la invita a sentarse. Ella lo hace.

JERONIMO

¿Cómo te llamas?

Ix Mu Cuy finalmente levanta la mirada hacia Jerónimo.

IX MU CUY

¿De qué conocéis a mi padre?

(CONTINUED)

Jerónimo voltea hacia la ventana y observa la horca. Una larga línea, quizás de dos docenas de personas, esperan su ejecución.

Jerónimo se acerca a la mesa y se sienta.

JERÓNIMO

A vuestro padre lo conocí en la mar.
No en aquella que tú imagináis, bella y
placentera. No, esa mar era distinta...
Esa mar era vida o muerte.

La inmensidad del océano bajo un sol implacable y un cielo azul como testigo.

INSERTO: **MAR DE YUCATAN, MEXICO - 1511**

Hay algo a lo lejos, algo muy pequeño se distingue...

Nos acercamos lentamente hasta descubrir una barca de madera flotando al vaivén del oleaje.

Esta vacía... Nos acercamos mas...

De pronto, descubrimos la MANO de un hombre joven cuyas yemas acarician la mar como si pidiera piedad.

La mano se mueve, entrando a la barca. Con ella, descubrimos que hay nueve seres humanos en condiciones desastrosas. Nueve naufragos... o lo que queda de ellos.

Nadie se mueve, están dormidos... quizá muertos.

La mano pertenece a GONZALO GUERRERO, 25 años. Junto a él yace el CAPITAN VALDIVIA quien hace un esfuerzo tremendo y se agarra de la camisa de Gonzalo. Intenta decir algo, pero expira.

Gonzalo abre sus ojos, observa a Valdivia y despierta a los demás.

GONZALO

El capitán ha muerto.

El padre Jerónimo, de 25 años, casi sin fuerzas, se incorpora.

MARGARITA DE ANZURES, bella, de 40 años, y CRISTINA, mucho más joven, pero también más débil, apenas tienen fuerza para abrir los ojos.

IÑIGO DE BURGOS, 30, y dos jóvenes marineros, PELAYO y SANTIAGO, despiertan.

Con gran dificultad, Jerónimo se acerca a Valdivia y le hace la señal de la cruz en la frente.

JERÓNIMO

En el nombre del Padre, del Hijo y del
Espíritu Santo.

MAS TARDE

Gonzalo, Pelayo y Santiago depositan el cadáver del Capitán Valdivia en el agua.

Los sobrevivientes miran con desánimo como flota en el mar el cuerpo del que fuese su Capitán.

Las aletas de unos tiburones pasan junto al batel.

DON ALVARO y DON LUIS, padre e hijo, ambos con varios kilos de más, son los primeros en verlos.

LUIS

Mirad padre, tiburones.

ALVARO

Cada día se acercan mas. Una mañana nos comerán a todos; a los vivos y a los muertos.

(gritando a los tiburones)

Tragaos a ese de ahí, que seguro su carne está tan podrida como su persona. Coméoslo, no dejéis nada.

LUIS

Padre callad...por Dios no habléis así.

Los tiburones atacan el cuerpo de Valdivia.

ALVARO

No dejéis ni uno de sus podridos huesos.

IÑIGO DE BURGOS

Don Alvaro, os exijo el debido respeto.

Margarita mira fiajmente a Iñigo.

MARGARITA

Callaos vos Don Iñigo, si no sois lo bastante hombre para decir lo que en verdad pensáis.

SILENCIO absoluto... los náufragos sólo se miran.

MAS TARDE

Gonzalo mira a Cristina, quien se tambalea al ritmo monótono del batel. En uno de esos movimientos se desploma. Gonzalo se aproxima para asistirle.

CRISTINA

(susurrando)

Por piedad, dejadme morir con dignidad.

Gonzalo la mira con ternura, agarra un puñal que trae metido en la bota y se da un tajo en las venas de la muñeca del brazo izquierdo.

Brota su sangre. Con la mano derecha toma a Cristina por la nuca, la incorpora y le coloca la boca en la herida.

GONZALO

Bebed por Dios señora. Bebed. No podéis partir sin luchar.

Cristina abre los ojos, lo mira con agradecimiento y bebe la sangre de Gonzalo.

Gonzalo dormita sobre el cuerpo inerte de Cristina. Una mano lo toma por el hombro y lo sacude. Gonzalo abre los ojos. Ve a Jerónimo, de pie, frente a sí.

JERÓNIMO

Ha muerto, Gonzalo. Dios la tiene en su Santa Gloria.

Gonzalo observa tristemente a Cristina.

JERÓNIMO

Déjame darle la Extremaunción, hijo.

Jerónimo toma saliva de su boca y, con ella, imprime en la boca y en la frente de Cristina los Santos Óleos.

JERÓNIMO (CONT'D)

Ego te absolvo... qui a pulvis eris et in pulvis reverteris... Señor apiádate de su alma y dale el descanso eterno.

Gonzalo y Jerónimo toman el cuerpo para arrojarlo al mar.

MARGARITA

Deteneos. No la arrojéis. Su carne y snagre puede salvar nuestras vidas.

(suplicante)

Padre Jerónimo, nuestra necesidad es terrible. Ella se sentirá feliz de ayudarnos.

IÑIGO

(con vehemencia)

NO! He observado que el batel se mueve más rápido que antes. Alguna corriente nos está llevando, quizás, a tierra firme.

MARGARITA

¿No es mejor servir a Dios conservando nuestras vidas, que dar ese alimento a los tiburones? ¿Pued haber pecado en ello, Padre?

Jerónimo observa a los demás buscando una respuesta... el grupo aguarda con ansiedad. Jerónimo observa a Gonzalo quien respetuosamente espera. Jerónimo levanta la cara al cielo y asiente con la cabeza.

Gonzalo y Jerónimo colocan el cuerpo de Cristina en el centro del batel.

19 **EXT. PLAYA COCOMES - BATEL - AMANECER**

19

Jerónimo se despierta y observa con repulsión a sus compañeros. En las caras de los náufragos dormidos diversos rastros de sangre.

Aterrorizado Jerónimo se toca la suya, se asoma a la borda para limpiarse cuando en vez de agua, encuentra ARENA.

Están en una PLAYA. Jerónimo salta a la arena, camina con dificultad unos pasos, se arrodilla y grita con todas sus fuerzas.

JERÓNIMO

¡BENDITO SEA DIOS!

Alvaro y Luis se incorporan, tardan un segundo en reaccionar y saltan a la arena,

LUIS

Nos hemos salvado. Dios que nos hemos salvado. ¡Padre... tierra...!

ALVARO

Santa María ha escuchado mis rezos.

Gonzalo y el resto saltan sobre la arena. Todos dan brincos de alegría mientras rezan, lloran y se abrazan los unos a los otros.

20 **EXT. PLAYA COCOMES - NOCHE**

20

Colocados alrededor de una hoguera, los sobrevivientes se recuperan. Comen almejas, pescados, raíces, y beben agua en las cáscaras de unos cocos.

IÑIGO DE BURGOS

Al amanecer, un grupo debe ir a buscar un sitio elevado que nos permita ver la mar y hacer señales, en caso de que pase un navío. Los demás se quedarán aquí para almacenar víveres.

ALVARO

También podríamos hacer una vela y unos remos en caso de necesidad de huir.

GONZALO

No tenemos conocimiento si alguien habita en este lugar. Ni siquiera sabemos si es ínsula o tierra firme. No debemos separarnos. Estamos débiles de fuerzas. Mejor sería encontrar una cueva o un lugar de difícil acceso, almacenar víveres, descansar...

IÑIGO DE BURGOS

(interrumpiendo)

¡Marinero, no podemos cruzarnos de brazos hasta que vos os sintáis bien para comenzar a trabajar! ¿Acaso se os secó el cerebro?

GONZALO

No señor, mi cerebro se halla en buen estado, pero creo que es peligroso separarnos hasta no haber recuperado las fuerzas.

JERÓNIMO

Don Iñigo tiene razón. Es muy importante encontrar un punto donde divisar navíos.

IÑIGO DE BURGOS

¡Decidido está. Mañana nos dividiremos!

21 **EXT. SELVA COCOMES - AMANECER**

21

Gonzalo, Jerónimo, Luis y Alvaro caminan por la selva.

Gonzalo, que va delante, abre con sus brazos unas plantas. Se detienen en un claro, miran en todas direcciones. Un pájaro levanta el vuelo. Jerónimo lo señala y sonrío.

22 **EXT. SELVA COCOMES - CAMPO MAIZ - DÍA**

22

Están parados en medio de un campo parcelado en forma rudimentaria. En él hay unas plantas de maíz de las que cuelgan unas mazorcas raquíticas.

Alvaro desprende una mazorca, le quita las hojas y mira los granos. Luis le arrebatla la mazorca y la muerde. Mastica con fuerza, hace un gesto de desaprobación y escupe.

LUIS

Sabe a tierra con dulce.

Gonzalo le arrebatla el resto de la mazorca y la observa reflexivo.

GONZALO

Estas plantas no son silvestres. Han sido sembradas por alguien.

JERÓNIMO

Regresemos con los demás.

23 **EXT. CAMINO SELVA COMOMES - DÍA**

23

Los Españoles andan aprisa cuando escuchan una mezcla de GRITOS de horror.

LUIS

Escuchad, están siendo atacados.

ALVARO

Dios se apiade de ellos...

GONZALO

Escondáos. Voy a acercarme a ver cuantos son.

Gonzalo se dispone a salir cuando escuchan el RUIDO de unas plantas que se mueven; todos se esconden.

Gonzalo se acerca al ruido.

Tambaleándose, cubierto de sangre, aparece Iñigo de Burgos. Del cráneo le sale mucha sangre, incluso le cuelgan trozos de carne. Al ver a su compañero se desploma. Gonzalo lo mira, Iñigo le devuelve la mirada pidiendo piedad.

Gonzalo sujeta la cabeza de Iñigo, saca su puñal de la bota y se lo clava en el cuello. La muerte de Iñigo es inmediata. Gonzalo limpia y guarda su cuchillo en la bota.

MAS TARDE

(CONTINUED)

El resto del grupo y Gonzalo se disponen a esconder el cadáver entre la maleza cuando, en un instante, se ven rodeados por los Mayas Cocomes. Con ellos está Margarita, quien viene con la ropa rasgada y las manos atadas al frente.

El grupo es hecho prisionero. Gonzalo intenta hablar con el JEFE, quien sin chistar le da un macanazo en la cabeza que hace que Gonzalo caiga desmayado al suelo.

El Jefe grita unas intrucciones y el resto de los Mayas obligan a Luis y a Alvaro a cargar con Gonzalo.

24 **EXT/INT. JAULAS PRISIONEROS - DIA**

24

La cara de Gonzalo es limpiada con un paño húmedo. Margarita lo cuida y lo refresca con agua que toma de un cubo. Gonzalo abre los ojos. Poco a poco, se da cuenta donde está: en un poblado indio, metido en una gran jaula con sus cinco compañeros.

MARGARITA

Ya vuelve en sí.

Los demás se acercan.

JERONIMO

Gonzalo, tranquilo. Seguimos vivos.

Gonzalo se incorpora ayudado por Margarita. Se toca la cabeza, nota un chichón.

GONZALO

¿Dónde estamos?

LUIS

En las jaulas de unos salvajes.

JERÓNIMO

Tienen una cierta civilización, y por lo poco que hemos podido ver, una estructura de mando y religión. Nuestras vidas dependen de la decisión que estos mandos tomen. Fijáos en el poblado, mirad cuanta actividad.

Gonzalo se levanta y detrás de las rejas observa un poblado compuesto por chozas. En el centro hay dos edificios piramidales medio abandonados.

Los habitantes están muy activos. Las madres limpian y hacen preciosos peinados a sus hijas, a las que visten de blanco en las puertas de sus casas.

La viejas encienden poom (un tipo de incienso). Los hombres preparan grandes hogueras. Adornan sus cabezas con plumas y se pintan los cuerpos de diferentes colores.

Un GUARDIA mira de vez en cuando a los prisioneros. Niños curiosos quieren acercarse a la jaula, pero el guardia se los impide.

JERONIMO

Se preparan para algo.

GONZALO

Algo que no es darnos la bienvenida.

Un grupo precedido por el viejo HALACH UINIC, cuyas facciones y atuendo señalan su autoridad, se acerca hasta la jaula. Este recorre lentamente con la mirada a los prisioneros.

HA OP, un sacerdote de menor rango, espera impaciente al lado de su jefe.

HALACH UINIC

(en Maya)

Sólo valen los dos gordos, los otros están demasiado débiles; que coman y engorden.

HA OP

(en Maya)

Gran señor, el Dios Ah Puch no ha recibido sangre de mujer desde hace ya un tiempo.

HALACH UINIC

(en Maya)

Acércala. Quiero verla.

Ha Op abre la jaula y entra gritando, haciendo gestos de que el grupo se separe. Los Españoles se mueven al fondo de la jaula. Ha Op se acerca a Margarita, la toma del brazo y la entrega a su jefe.

Halach Uinic la obliga a abrir la boca para examinar sus dientes. Luego, le pellizca los pechos. Margarita está aterrorizada. Ha Op la vuelve a meter en la jaula.

HALACH UINIC

(en Maya)

Ah Puch la recibirá dentro de una luna, cuando este gorda y sana.

El Halach Uinic se retira. Dos GUERREROS entran en la jaula y sacan a Luis y a Alvaro. Padre e hijo se miran con pánico.

Ha Op se acerca a ellos y da una orden. Los guardias les rompen la ropa dejándoles totalmente desnudos.

(CONTINUED)

24 CONTINUED: (2)

24

Otro HOMBRE, que trae unas vasijas con pintura, comienza a pintarles el cuerpo con una tintura de color azul cobalto.

DENTRO DE LA JAULA

Margarita, de rodillas, llora desconsolada. Jerónimo la consuela.

Gonzalo se dirige a un rincón de la parte posterior de la jaula, donde el guardia difícilmente puede ver lo que hace. Se acuclilla, extrae el puñal que lleva en su bota y, con mucho disimulo, comienza a cortar las cuerdas que unen los barrotes de la jaula.

25 **EXT. PIRÁMIDE - ATARDECER**

25

Con el último de los rayos suenan los tambores.

Los Cocomes están vestidos para el sacrificio.

Las antorchas que rodean a Alvaro y a Luis son encendidas.

Un grupo de sacerdotes, Ha Op y varios guerreros se acercan a ellos.

HA OP

(en Maya)

Entréganos a los prisioneros destinados al sacrificio que ofreceremos al dios Ah Puch.

Un guerrero entrega a los señalados para el sacrificio. Estos parten custodiados por el grupo hacia la pirámide.

ALVARO

(conteniendo las lágrimas)

Luis; antes de encontrarnos en el siguiente mundo; os digo que no hubiese podido tener otro hijo al que haya respetado y admirado tanto.

LUIS

Padre, enseñemos a estos indios como mueren dos andaluces de alta cuna.

Margarita y Jerónimo observan con terror desde los barrotes de su jaula.

Gonzalo en cambio, permanece sentado cortando las cuerdas con rapidez.

EN LA PIRAMIDE

A Padre e hijo los detienen en lo alto de la pirámide, junto a una piedra que está enfrente de una gran deidad.

(CONTINUED)

Varios guerreros sujetan a Luis y lo acuestan sobre la piedra. En vano, Luis intenta safarse de sus captores.

Cerca de ellos, Alvaro grita y pelea cuando...

..un NACOM, Jefe de guerreros, levanta en el aire un puñal de obsidiana y de un golpe lo clava en el pecho de Luis.

AAAHHHHHHHH.....

... REACCIONES de horror de Alvaro, Jerónimo, Margarita y Gonzalo.

Segundos despues, el Nacom extrae el corazón y se lo entrega a un CHACE, sacerdote, quien lo eleva al cielo y lo ofrece con respeto al dios Ah Puch.

El SONIDO de los caracoles y los tambores se intensifica.

EN LA JAULA

Gonzalo observa al guardia distraído con el sacrificio. Hace una señal a Margarita y Jerónimo, separa los barrotes, y por el agujero salen los tres prisioneros.

Gonzalo mira hacia atrás un momento, observa cómo Alvaro es colocado en la piedra de los sacrificios y continúa su camino.

Rápidamente, los Españoles desaparecen entre los matorrales.

26 **EXT. SELVA - NOCHE**

26

Gonzalo, Jerónimo y Margarita corren a tropezones por la selva.

Jerónimo cae sobre un montón de hojas y rápidamente se levanta.

Margarita suda y jadea. Al pasar junto a una rama, se araña la cara con espinas, grita asustada y cae exhausta.

Jerónimo y Gonzalo se detienen y regresan a ella.

JERÓNIMO

Pobre mujer, Gonzalo. Está deshecha.
No puede con su alma.

GONZALO

Pasemos aquí la noche, Padre. Creo que ya
estamos muy lejos de esos salvajes.

27 **EXT. SELVA - DÍA - AMANECER**

27

Gonzalo, Jerónimo y Margarita duermen a pierna suelta.

La cara de Gonzalo recibe la luz de los rayos del sol cuando la pequeña mano de un NIÑO se interpone y crea una sombra. La mano coge la barba de Gonzalo y la jala.

Gonzalo despierta, sobresaltado....

Una familia Maya los observa con curiosidad. Las sonrisas en sus labios indican una actitud amistosa. El niño se esconde detrás del huipil de su madre. La MADRE MAYA lleva un itacate en sus manos.

Gonzalo se incorpora de un salto y recula dos pasos.

Margarita abre los ojos, ve a los Mayas y lanza un chillido.

Jerónimo se levanta.

El PADRE MAYA toma el itacate, lo abre, saca unos tacos y los ofrece a los Españoles.

Con cautela, Gonzalo se aproxima y los toma. Lleva uno a su boca y mastica.

Jerónimo y Margarita se acercan y cada uno coge su ración y la devora con avidez.

Los Mayas ríen, se palmean los muslos con alegría y se alejan.

El niño camina de espaldas, pues no quiere perderse el espectáculo. La familia se detiene. Se vuelven hacia los Españoles y les hacen señales para que los sigan.

Gonzalo mira a Jerónimo, quien levanta los hombros. Luego mira a Margarita, quien hace lo mismo.

GONZALO

Quizá nos den agua.

Los tres siguen a los Mayas.

Guiados por la familia Maya, Gonzalo, Jerónimo y Margarita entran al poblado llamado HAMANHA.

Se escuchan voces y ruidos de cinceles golpeando sobre canteras.

El grupo llega a la plaza principal. Algunos hombres, vigilados por un GUERRERO XIU, labran una estela colocada en el suelo.

De varias casas surgen habitantes del poblado y acuden hasta donde están los Españoles.

Un JOVEN PADRE se aproxima junto con su ESPOSA.

JOVEN PADRE MAYA

(en Maya)

¿Quiénes son éstos que aparecen con el sol de la mañana? Por el color de sus cabellos y barbas, deben ser enviados de Kukulcan.

La madre Maya mira a su vez a los Españoles y con una sonrisa despectiva,

ESPOSA

(en Maya)

No, no pueden ser dioses. Basta ver la debilidad de sus brazos, el hambre y la sed que pintan sus caras.

El sonido estridente de un caracol interrumpe los comentarios.

Cruzando la plaza viene TAXMAR, autoridad suprema de los Xius, quien viene acompañado de un NACOM, jefe de guerreros.

Todos guardan un silencio respetuoso. Taxmar y el Nacom observan a los extranjeros.

TAXMAR

(en Maya)

¿Por qué están aquí? ¿Quién los envía a las tierras sagradas del Mayab?

Jerónimo no entiende lo que le dice Taxmar, pero por sus ademanes deduce lo que le pregunta. En seguida se arrodilla y comienza a dibujar en el suelo un barco sobre las aguas;

JERÓNIMO

Venimos de tierras lejanas, somos Españoles y nuestro barco naufragó.

Taxmar escucha y logra comprender un poco. Mira al Nacom y frunce el ceño.

NACÓM

(en Maya)

Ya veo que no los envían nuestros enemigos los Cocomes. Son sólo unos perdidos.

TAXMAR

(en Maya)

Más parecen animales que hombres. No sirven para agradar a los dioses. Los tendremos como esclavos. Entrégalos a Tzohom, para que él se haga cargo.

29 **EXT. TEMPLO EN CONSTRUCCIÓN - DÍA**

29

El Nacom conduce a los Españoles hasta el sitio donde se construye un templo. Alrededor de éste varios esclavos trabajando. Todos tienen la frente pintada de color blanco.

El Nacom se acerca a un hombre, TZOHOH, que está de espaldas supervisando el trabajo de los esclavos.

NACÓM

(en Maya)

Mi señor Taxmar me envía contigo venerable Tzohom, para que te entregue a estos esclavos.

Tzohom se vuelve, mira a los Españoles y frunce el ceño en señal de decepción.

TZOHOH

(en Maya)

¿Que esclavos son estos en tan lamentable estado, tan extraños de apariencia?

NACÓM

(en Maya)

El mar los arrojó.

TZOHOH

(en Maya, no muy convencido)

Si mi señor Taxmar así lo ordena.

Tzohom y el Nacom se acercan a los Españoles.

NACÓM

(en Maya)

Éste es el sacerdote Tzohom a quien deberán obedecer ciegamente, a riesgo de perder sus vidas si no lo hacen. El les indicará sus tareas.

Tzohom extrae de su cintura un pequeño pote de cuero. Mete los dedos en su interior y los saca embarrados de una especie de pintura blanca.

Se acerca a cada uno de los Españoles y les pinta la frente para señalarlos como esclavos.

30 **EXT. TEMPLO EN CONSTRUCCIÓN - DÍA**

30

Gonzalo golpea con una especie de mazo el piso de roca caliza para tratar de desprender un bloque señalado con unas cuñas enterradas en el piso. Su cara y su cuerpo sudan a raudales. Una de sus manos sangra ligeramente.

(CONTINUED)

30 CONTINUED:

30

Jerónimo transporta sobre sus brazos una piedra cortada. Sufre por el peso. El sudor empapa su rostro.

Margarita se afana por juntar un montón de piedras. Su gesto es de profunda amargura y desolación. Sus labios están agrietados. Sus hombros y cuello quemados por el sol.

31 **EXT/INT. JAULAS ESCLAVOS - NOCHE**

31

Dentro de una jaula similar a las de los Cocomes, Margarita tose y boquea. Gonzalo la ayuda a beber agua. Jerónimo, un poco separado, reza el Ave María.

JERÓNIMO

... llena eres de gracia. El Señor es
contigo bendita entre todas las mujeres...

Jerónimo interrumpe su oración.

JERÓNIMO (CONT'D)

(a Gonzalo)

Esta prueba nos la manda el Señor, para
probar nuestra fe y pagar nuestros pecados.

Gonzalo se aparta un poco de Margarita y se vuelve a mirar a Jerónimo. En su cara está impresa la duda. Margarita solloza y tose.

GONZALO

Infierno y esclavitud deben ser lo mismo
padre. El purgatorio es para los santos.

JERÓNIMO

Ten fe y vivirás, recuérdalo bien,
Gonzalo...

(continúa rezando)

y bendito es el fruto de tu vientre..

Gonzalo mira a su alrededor. La situación no puede ser más patética; adentro de una jaula, Margarita gime y tose, Jerónimo rezan en una esquina, casi en trance.

Gonzalo se nota derrotado. Se tumba en el suelo, pensativo, y poco a poco se duerme... cuando... BBZZZZZZZZ...!

Cerca de su cara, está una gran serpiente cascabel en actitud de desadío. Gonzalo se queda quieto, la mira, le sonrío sarcásticamente.

(CONTINUED)

GONZALO

¿El te ha enviado verdad? Mis rezos a tus oídos llegaron. Gracias Jesús, muchas gracias.

Gonzalo extiende su mano y la acerca a la serpiente. Esta lo mira fijamente, suena el cascabel... BZZZZZZZZ....

GONZALO (CONT'D)

Mordedme. ¿Qué esperais? Quiero salir de este infierno. Mordedme os lo ruego, mordedme.

Jerónimo se da cuenta; por segundos duda si dejarlo morir.... No puede. Se levanta y se acerca a su amigo.

Lo agarra por la espalda y con suavidad lo mueve hacia atrás. La serpiente deja de tocar su cascabel y se retira.

GONZALO

No quiero vivir. Padre. ¿Qué razón hay para seguir con este tormento?

JERÓNIMO

El señor te mantiene vivo por algo y a eso se le debe el mayor de los respetos.

GONZALO

El señor permitió a su hijo morir en la cruz. ¿Por qué no permite que yo muera en la mía?

JERÓNIMO

La vida no pertenece a nosotros. Es el señor quien guía nuestros destinos. Tened fe Gonzalo, seguro estoy que pronto veremos una señal.

Gonzalo se acerca a los barrotes y se queda contemplando la luna llena.

Ix Mu Cuy mira un tanto sorprendida a Jerónimo.

JERÓNIMO

¿Por qué me miráis de esta manera?
¿Os cuesta creerme, verdad?

Ix Mu Cuy retira su vista.

JERONIMO (CONT'D)

¿Por qué habría de mentiros? ¿Qué beneficio obtengo con ello? Mirad, todavía no me habéis dicho vuestro nombre....

Ix M Cuy se mantiene enmudecida.

JERONIMO (CONT'D)

Sóis la hija del que fue mi mejor amigo... mi único amigo... La última vez que lo vi me pidió que os ayudara en caso de necesidad. Tened fe en mí, como la tuvo vuestro padre.

IX MU CUY

¿Vio mi padre esa señal de la que habláis?

Jerónimo sonríe.

JERÓNIMO

¡Ya creo que la vio!

33 **EXT. TEMPLO EN CONSTRUCCIÓN - ATARDECER**

33

Taxmar camina orgulloso junto a su importante invitado, NA CHAN CAN, gran jefe del pueblo de Oxtankah. Su hija, la bella princesa IX CHEL CAN, camina junto a él.

Varios miembros de las comunidades de Hamanka y Oxtankah los acompañan. El numeroso grupo se acerca hacia el templo en construcción.

En el templo, Españoles y esclavos Mayas trabajan arduamente. Gonzalo y Jerónimo, con pelo largo y barbas crecidas, y Margarita suben con tremendo esfuerzo una inmensa cantera hacia la segunda plataforma del templo.

Tzohom se aproxima a los invitados y les presenta honores.

TAXMAR

(en Maya)

He hablado a nuestros visitantes acerca de los extranjeros, Tzohom. Ellos han mostrado interés en verlos. Haz venir sólo a los hombres, la mujer me es muy desagradable.

Tzohom le hace señas de luz con un pequeño espejo metálico al guardia que custodia a los Españoles. El guardia recibe la señal y de inmediato ordena a los Españoles que suspendan sus tareas.

Intrigado, Gonzalo descubre a los invitados, en especial a la bella princesa.

(CONTINUED)

Jerónimo y Gonzalo descienden de la pirámide.

Margarita se queda sola parada frente a la gran piedra que cargaban. Un esclavo Maya se aproxima y, entre ambos, intentan subirla otro peldaño.

Gonzalo y Jerónimo son mostrados a los ilustres visitantes. Ambos mantienen la mirada hacia el suelo como cualquier esclavo.

NA CHAN CAN

(en Maya)

Son tan raros como me dijiste, Taxmar.

Na Chan Can le levanta el rostro a Jerónimo.

NA CHAN CAN (CONT'D)

Nunca antes había visto tanto cabello en la cara de un hombre.

Intrigada, Ix Chel Can mira rápidamente a Jerónimo. Na Chan Can se acerca a Gonzalo y le levanta el rostro.

NA CHAN CAN (CONT'D)

Ni tampoco había visto ojos del color del agua.

La princesa observa con disimulo los ojos de Gonzalo. Gonzalo se da cuenta de esto y se le encoge el estómago al mirar por un instante los ojos de la bella princesa.

NA CHAN CAN (CONT'D)

¿Serán de buen agüero y queridos por nuestro dios Itzamna?

TAXMAR

(en Maya)

No lo sé, noble señor de Oxtankah, sólo puedo asegurar que, a pesar de estar tan delgados, son muy fuertes. Los ojos del que tiene el cabello más claro...

(señalando a Jerónimo)

son pacíficos y bondadosos, los del otro tienen fuego.

Ix Chel Can vuelve la mirada hacia Gonzalo, pero éste, consciente de su atrevimiento y de las consecuencias que ello puede traerles, evita mirarla.

Mira hacia otra parte. Su mirada se encuentra con la figura de Margarita que sube, tambaleante, un par de peldaños.

Ix Chel Can descubre a Margarita que cae del templo arrastrando consigo la gran cantera. Su cuerpo gira por las escalinatas hasta quedar tirado, inerte, al pie de la pirámide.

(CONTINUED)

Ix Chel Can, horrorizada, cubre sus ojos con las manos. Los demas tratan de entender lo sucedido.

Gonzalo y Jerónimo intentan acercarse al cuerpo de Margarita. Tzohom se interpone en el camino.

Jerónimo se detiene, sin embargo Gonzalo pega un tremendo puñetazo a Tzohom y lo tumba de espaldas. Corre hacia Maragarita. Tres guardias saltan sobre él y comienzan a pegarle una paliza tremenda. Gonzalo se defiende agresivamente, como un animal herido.

TAXMAR (CONT'D)
(en Maya)
DETENGANSE.

Los guardias paran inmediatamente. Gonzalo se levanta adolorido y ensangrentado. Observa a Taxmar, luego a Margarita y de nuevo a Taxmar. Con un gesto Taxmar le permite ir hacia su compañera.

Gonzalo camina adolorido hasta donde está Margarita. Jerónimo se acerca.

Los dos jefes Mayas, la princesa y el resto observan a los Españoles en silencio, con gran respeto.

Jerónimo da la bendición a Mragarita, mientras Gonzalo reza de rodillas.

NA CHAN CAN
(en Maya)
La muerte por accidente, es un acto
lamentable que no gratifica ni a los
hombres ni a los dioses.

El sol se pone. La silueta de los Españoles transportando el cuerpo de su compañera se distingue claramente enfrente de la pirámide.

JERÓNIMO (O.S.)
A partir de ese momento nuestra situación
cambió. Pasaron los meses y nuestro amo nos
tomó mucho cariño.

34 **DELETED SCENE FOR FORMAT** 34

35 **INT. CAPILLA - DIA** 35

JERONIMO
Con infinita paciencia nos enseñó su
idioma.

Jerónimo se acerca a la ventana a observar la horca. Una docena y media de Mayas permanecen en línea esperando su ejecución.

JERÓNIMO (CONT'D)

En agradecimiento le hicimos un obsequio.
Juntamos cera de las abejas, y por primera vez, tus antepasados vieron una vela.

Jerónimo y Gonzalo están físicamente muy mejorados, se visten con el Ex, especie de taparabo, al modo indio.

Modulan cera de las abejas, convirtiéndola en velas. En el centro colocan unas tiras de algodón que les servirán de pabilos.

JERÓNIMO

Espero que vuestra idea funcione. Son demasiadas las picaduras de las abejas.

GONZALO

¿Como puede fallar? Lo único que estamos haciendo, es dar un regalo a alguien que nos trata con amor y respeto, aunque seamos sus esclavos. ¿Dígame padre, qué Comendador trata así a un esclavo? Ahora tenemos comida, nuestra propia choza, un trabajo duro pero llevadero. ¿Qué más puede desear un esclavo?

JERÓNIMO

(parando de trabajar)

¿Qué locuras decís? Son muchos los esclavos que tienen vida decente y cristiana en la Fernandina. Recordad a la pobre Doña Margarita, muerta por el agotamiento y la enfermedad; ni un solo día la dejaron descansar. ¿Qué hay de nuestros compañeros, a los que en nuestra presencia les arrancaron el corazón?

GONZALO

¿Cuántos son los judíos y musulmanes torturados por la santa inquisición? ¿No dejamos nosotros mismos morir a todos los esclavos negros encerrados en la bodega del barco, mientras éste se hundía? ¿No recordáis sus gritos de espanto?

JERÓNIMO

Gonzalo, me preocupa el oír hablar de esta manera. ¿Estáis cuestionando la santa misión que venimos a hacer?

GONZALO

Padre, nunca podré dudar de la santa misión que a estas tierras vino usted a hacer. Pero si me pregunta lo que yo y la mayoría de los aquí venimos, hacemos, le diría robar, violar y esclavizar a estos indios, que nada nos han hecho. Padre lo que nos interesa es el oro y las riquezas que ellos tienen.

JERÓNIMO

En Sevilla os quemarían por tener estos malos pensamientos. Hablais como un hereje.

GONZALO

Padre tenemos una gran oportunidad. Ahora que conocemos su lengua vamos a hacerles un gran favor. Nada perdemos con nuestro simple pero valeroso obsequio. Taxmar nos lo agradecerá. Entonces Padre, y sólo entonces, tendréis la oportunidad de predicar, de convertir a esta gente a nuestra santa religión.

Los dos amigos continúan trabajando.

37 **EXT. CALLES CIUDAD - NOCHE**

37

Los Españoles caminan apresurados. llevan una charola con velas encendidas. La gente se asombra al ver tan prodigiosa maravilla.

Unos niños se acercan a Gonzalo y miran las velas con inmensa curiosidad. Gonzalo las acerca a su cara y la coloca bajo su barba. La cara se le ilumina y su aspecto es maléfico.

GONZALO

(en Maya)

¡Soy el demooooonniioooo!

Gonzalo persigue a los niños; estos se alejan riéndose.

JERÓNIMO

Gonzalo, como sigáis jugando nos quedamos sin velas.

Gonzalo se despide de los niños.

GONZALO

(en Maya)

Mañana venid a nuestra choza y os enseñaré cómo se hacen.

Los niños saltan de alegría.

38 INT. PALACIO TAXMAR - NOCHE

38

Los esclavos presentan las velas a Taxmar, mientras es atendido por sus ayudantes, quienes le colocan el atuendo para la cena. Taxmar se muestra muy impresionado con las velas.

TAXMAR
(en Maya)
Es hermosa su luz.

Sus hijos aprueban su observación con pequeños sonidos guturales. Jerónimo y Gonzalo llenos de satisfacción.

TAXMAR (CONT'D)
(en Maya)
¿Para esto usáis la cera de mis abejas?

JERÓNIMO
(en Maya)
Para que iluminéis vuestra casa, sin tener que soportar el calor de las hogueras...

Mientras Jerónimo habla nos acercamos a un EXTREME CLOSE UP de su BOCA, entrando y saliendo de ella. A partir de ahora los diálogos de Españoles y Mayas serán siempre en Español.

JERÓNIMO (CONT'D)
... gran señor, os podemos dar a conocer muchas cosas de nuestra tierra. Dáos a conocer la verdadera luz de luces.

Taxmar toma la vela, la observa de cerca, casi se quema y sonríe. Acerca la vela a uno de sus hijos y éste al sentir el calor se asusta; todos ríen. Con el movimiento, la vela se apaga provocando gran desilusión en Taxmar y sus hijos.

TAXMAR
La luz de los Castillan es pobre como sus vidas. Es frágil como su piel.

Taxmar entrega a Gonzalo la vela con cierto pesimismo y se dispone a salir. Gonzalo, vela en mano, se acerca a una antorcha y la enciende. Asombrado, Taxmar se detiene.

TAXMAR
Al salir la siguiente luna, venid a mi cenote con muchas de vuestras luces, son mejores que las antorchas y que las hogueras, no desprenden tanto humo.

Taxmar se retira seguido por sus hijos. Los Españoles hacen las reverencias.

(CONTINUED)

JERÓNIMO

¿Gonzalo, os dais cuenta de lo que esto significa?

Gonzalo no contesta, está distraído. Observa a una ESCLAVA muy guapa que se dispone a limpiar el palacio. Jerónimo se da cuenta.

JERONIMO

(amenazándolo)

Gonzalo, guardad vuestras tentaciones, pensad en todo menos en esa esclava.

GONZALO

No es en ella en quien pienso, Padre. Le he de confesar, que desde nuestro encuentro con la princesa Ix Chel Can, no he parado de soñar.

JERONIMO

Por los clavos de Cristo, con solo mencionar el amor a una natural, sea esclava o princesa, nuestros corazones serán ofrecidos a cualquier demonio de barro. Ahora tenemos la oportunidad de evangelizar a Taxmar; no lo echéis todo a perder.

39 INT. CUEVA DZNIIB - NOCHE

39

Miles de velas iluminan una magnífica cueva que tiene en el centro una especie de alberca natural. Es el paraíso, un regalo de la naturaleza a los Mayas.

Gonzalo, con la ayuda de una vara, dibuja algo en el lodoso piso.

GONZALO

No son venados, mi Señor. Se llaman caballos, animales que fueron domesticados hace cientos de katunes. Son fuertes, hábiles y obedecen las señales que les damos con los talones y con unas cuerdas que llevan sujetas a la boca que se llaman riendas.

TAXMAR

¿Riendas?

Gonzalo intenta explicar a su amo el manejo del caballo y las riendas, pero no consigue que Taxmar logre comprender.

Entonces, Taxmar, claramente desesperado, se levanta, camina hacia un gran bloque de piedra, observa a Gonzalo y después a Jerónimo. Los Españoles esperan con ansiedad lo que Taxmar piensa.

TAXMAR (CONT'D)

¡Jerónimo, haz de caballo!

Jerónimo observa a Gonzalo con ganas de matarle. Gonzalo levanta sus hombros y sonríe. Reticente, Jerónimo sube a la piedra y se pone en cuatro patas.

Gonzalo le indica a Taxmar el cómo colocarse en el "caballo". Después, coloca las riendas en la boca de Jerónimo y se las pasa a su amo. Las riendas son una tira larga de algodón. Taxmar las maneja con suavidad obligando a Jerónimo a mover la cabeza de un lado para otro. Mientras, Gonzalo entrega a Taxmar una lanza Maya, y la coloca en posición de ataque.

GONZALO

El hombre que va encima se llama jinete y lucha con una lanza, un hacha o una espada. Como va en alto, tiene ventaja sobre su enemigo.

Taxmar mira a Gonzalo y asiente con la cabeza en señal de comprensión. El cacique se baja del "caballo" y se sienta en su alfombra.

Jerónimo mira enojado a Gonzalo. Taxmar les indica que se sienten.

TAXMAR

¿Cuáles son los colores que usan vuestros guerreros? El nuestro es el negro, representa las armas oscuras como la muerte, por ser de obsidiana.

GONZALO

(poniéndose de pie)

Nuestros guerreros no se pintan ni la cara ni el cuerpo. Van vestidos con armaduras de hierro, más duras que el pedernal y la obsidiana, y los protegen de ser heridos y muertos. Para proteger la cabeza, usamos un yelmo, las flechas resbalan y...

Jerónimo, interrumpe a Gonzalo.

JERONIMO

Delante de nuestros batallones, van nuestros escudos y estandartes en los que están bordadas las enseñas del Rey y la Santa Cruz que nos protege.

(CONTINUED)

Jerónimo se levanta y con sus brazos forma una cruz para ilustrar a Taxmar, quien lo mira fijamente.

TAXMAR

¿La Santa Cruz? Hum, es parecida a la que ofrecemos a nuestro dios del maíz, Yum Kax...!

JERÓNIMO

¡No señor! La cruz es el símbolo del Hijo de Dios, que murió por todos los hombres para la salvacion de....

Taxmar interrumpe a Jerónimo.

TAXMAR

Esclavo Jerónimo, nuestro sacerdote supremo, el Ahuacán, tuvo un sueño que me disturba. En él, tú me hablabas de tu dios y yo cerraba mis oídos para no escuchar tus palabras; porque si lo hacia, el dios de los Castillan traería la muerte a nuestros Dioses.

Los Españoles se muestran preocupados.

TAXMAR (CONT'D)

Sé que muchas veces has querido hablarme de tu dios, pero yo he seguido el consejo del Ahuacán y no te lo he permitido. Mas ahora mi curiosidad es fuerte. Quiero saber quién es ese dios cuya grandeza te impide aceptar a los nuestros.

JERÓNIMO

Es el Dios verdadero. El que se sacrificó por todos nosotros. Es un dios de amor y no de muerte. Él no exige sacrificios ni quiere devorar corazones. Él nos pide que nos amemos los unos a los otros. Él es el único y verdadero Dios. El es...

TAXMAR

(interrumpiendo)

No puedes hablar así, Jerónimo. Nuestros dioses son buenos, grandes para darnos lluvia y comida. Toda esta vida que nos rodea y nos hace felices, lo que tus ojos ven, lo que tus oídos oyen, lo que tu lengua gusta, se nos da gracias a ellos. A nuestro dioses. Tú no comprendes.

JERÓNIMO

No puedo comprender lo que no es verdadero.

TAXMAR

El Ahuacán tenía razón. Tu dios jamás aceptará a los nuestros y querrá eliminarlos. Pero tú has hablado con la verdad porque yo te lo he pedido y, por eso, te perdono la vida y no te hago sacrificar. Sin embargo, te prohíbo, a ambos os prohíbo, que jamás volváis a hablar de vuestro dios en presencia de mi gente.

Taxmar se levanta. De inmediato Jerónimo y Gonzalo se arrodillan. Su amo se queda unos segundos pensativo.

TAXMAR (CONT'D)

El consejo de ancianos quiere que hagamos la guerra a los Cocomes, nuestros enemigos. Mucho me ha impresionado la forma que tienen los castillan de guerrear. Por eso quiero que luchéis junto a nuestros guerreros y así comprobar si es verdad lo que decís.

La cara de Jerónimo es todo un poema, mira a Gonzalo con ganas de estrangularlo.

Taxmar sale apresuradamente seguido de su séquito. Jerónimo cae desplomado al suelo. Gonzalo intenta consolarlo.

GONZALO

Padre, vos no podéis luchar en batalla de infieles. No sabéis pelear. ¿Por qué no se lo dijo a Taxmar?

JERÓNIMO

Porque somos sus esclavos, tenemos que obedecerlo en todo lo que nos mande.

Jerónimo se levanta, se dispone a salir, y se detiene.

JERONIMO

Si hubieras hablado de nuestra santa religión y no de la guerra, ahora no estaríamos en este predicamento.

Jerónimo se aleja. Gonzalo se queda dentro del cenote contemplando el deslumbrar de miles de velas.

Cientos de guerreros Xius pintados de negro y ataviados para la guerra se mueven en la plaza y toman posiciones. Emiten estridentes GRITOS.

AH PACH TOCK y otros jefes guerreros, adornados con penachos, armados con lanzas, arcos, flechas, escudos y rodela, recorren las filas dando instrucciones.

Gonzalo y Jerónimo también están pintados de negro y lucen atavíos de guerra; la única diferencia es que sus lanzas son más largas.

Ah Pach Tock se detiene frente a ellos y observa sus lanzas.

AH PACH TOCK

Han alargado sus lanzas. ¿Por qué?

GONZALO

Al ser más largas, tenemos ventaja sobre nuestros enemigos; quienes, antes de poder tocarnos, se ensartan solos.

Ah Pach Tock, entonces, toma la lanza de Gonzalo, la observa, la levanta y emite un grito guerrero con fuerza.

40A **EXT. TEMPLO - DIA**

40A

Parado sobre una escalinata, un sacerdote, el viejo AHUACÁN, señor de la serpiente, eleva los brazos al cielo y exhorta a los guerreros.

AHUACÁN

Nuestro dios Ek Chuah os dará valor para vencer a los cocomes de Sotuta, nuestros enemigos ancestrales. Itzamna e Ixchel esperan verse reflejados en las sangre de los prisioneros que capturen. Sus corazones serán ofrendados para alegría de nuestros cielos.

Los guerreros lanzan alaridos de guerra, también Gonzalo. Jerónimo permanece inmóvil y serio.

Las caracoles y los tambores RESUENAN con fuerza.

41 **EXT. CAMPO BATALLA EN SOTUTA - DÍA**

41

Los batallones de guerreros Xius y Cocomes se encuentran en un campo abierto.

Se escuchan ALARIDOS estruendosos, SONIDOS de caracoles, cascabeles y tambores.

Gonzalo pelea con fuerza. Muchos Cocomes caen a su paso.

Jerónimo se mezcla entre los guerreros sin saber muy bien qué hacer.

Un guerrero Cocome se aproxima a Jerónimo por la espalda y está a punto de atravesarlo con su lanza, cuando un guerrero Xiu se interpone y mata al enemigo con un golpe de macana en la cabeza.

La batalla es dura, cruenta. Hay muertos y heridos por todas partes. Es una lucha sin cuartel, de exterminio.

Las flechas ennegrecen el cielo. Una de ellas se clava en el hombro de Jerónimo. Este mira la flecha y se la arranca de un tirón. La sangre mancha su vestimenta.

Gonzalo y Ah Pach Tock pelean hombro con hombro y causan estragos.

Gonzalo clava su lanza en el pecho de un Naconm Cocome.

Ah Pach Tock quiebra el cuello de un enemigo con su macana.

Un Cocome tira a Gonzalo. El enemigo levanta su hacha para golpear mortalmente a Gonzalo cuando Jerónimo llega y empuja al atacante haciéndolo caer. Gonzalo gira sobre si mismo y entierra una daga en la garganta del Cocome.

Gonzalo observa a Jerónimo,

GONZALO
(gritando)
¡Atras de usted Padre!

Jerónimo gira al tiempo de alzar instintivamente su lanza. Un guerrero Cocome choca contra la lanza atravesándole ésta el abdomen. Sus piernas pierden fuerza y cae de rodillas al suelo. Sin soltar la lanza, casi petrificado, Jerónimo observa al hombre que muere frente a él. El GRITO de un segundo Cocome que lo ataca lo hace volver a la realidad. Jerónimo libera su lanza y se defiende del nuevo ataque.

Un guerrero Xiu arrebató un estandarte a un enemigo Cocome. Grita victorios y lo enseña a los demás.

La batalla va perdiendo intensidad.

Prisioneros Cocomes son sujetados por cuerdas.

El sonido largo, prolongado, lúgubre de un CARACOL anuncia el fin de la batalla y la derrota de los Cocomes.

Jerónimo yace sobre su estera. Esta desnudo hasta la cintura. Gonzalo, sentado a su lado, le cura la herida del hombro. En los brazos de Gonzalo se advierten excoriaciones y en su cuello una cortada cubierta con algún ungüento.

GONZALO

Padre como me ha sorprendido derribando a
infinidad de enemigos. ¡Huracán Jerónimo,
le van a llamar los indios!

Jerónimo se incorpora como puede, todo el cuerpo le duele.

JERÓNIMO

(riéndose)

Callad, callad, que la guerra no es para
lo que Dios me dotó de cualidades. Sólo
el imaginarme dando lanzazos, sin saber
siquiera a quien daba. No sé si he matado
más de los nuestros que a enemigos.

Gonzalo ríe.

Una sombra obscurece la habitación. Gonzalo voltea hacia la
puerta. En el umbral está parado Taxmar.

Gonzalo interrumpe la curación de Jerónimo. Se incorpora y hace
una reverencia. Con dificultad, Jerónimo hace lo mismo.

TAXMAR

Quiero felicitarlos. Mi Nacom me ha contado
cómo se comportaron en la batalla.

GONZALO

Fue un honor, señor.

Gonzalo voltea a ver Jerónimo quien permanece callado.

GONZALO (CONT'D)

Para ambos.

TAXMAR

Jerónimo, he observado que eres un hombre
bueno, un hombre con sabio corazón cerca
del cielo. Trabajas recio. Eres cortés y
prudente, mas también eres sincero y fiel a
tus principios...

Taxmar toma una mano de Jerónimo y la aprieta con afecto. Lo
mira directamente a los ojos.

TAXMAR (CONT'D)

... por ello he pensado que serías un
buen esposo de mi hija Ix Mo Xiue. Ese
matrimonio sería muy bueno para mí y
para nuestro pueblo.

Jerónimo se ha puesto lívido. Sus labios temblorosos. Traga
saliva con dificultad. Gonzalo abre sus ojos con asombro.

JERÓNIMO

(titubeante)

Señor Taxmar, es un gran honor el que me hacéis, pero... no puedo aceptarlo. Soy hombre de iglesia y mi religión me prohíbe casarme. He hecho voto de castidad y ello me impide tener relación carnal con mujer alguna.

Taxmar mira a Jerónimo con extrañeza, niega con la cabeza y se marcha.

GONZALO

Padre, respeto mucho sus principios pero si se niega, lo más seguro es que nuestros corazones terminen embarrados en el rostro de alguno de sus ídolos.

JERÓNIMO

Maldito seas Satanás, que usas a la hija de Taxmar para tentarme. Mas no lograrás vencerme. Tengo la fortaleza que Cristo me proveé y es más que suficiente.

Jerónimo se dirige a una esquina de la choza y comienza a rezar.

JERÓNIMO

Padre nuestro que estás en los cielos...

GONZALO

¿Padre?

JERONIMO

... santificado sea tu nombre.

GONZALO

Padre, ¿que hacéis rezando? Os ruego que os levantéis de inmediato y partáis en busca de nuestro amo...Padre... Padre...

Jerónimo ha entrado en una especie de trance. Nada puede distraerlo.

Un grupo de omerciantes llegan a la playa a bordo de unas canoas.

Na Chan Can, su hija Ix Chel Can y varios guerreros observan su llegada.

Sobre unas mantas el grupo coloca sus mercancías, cacao, pieles, mantas de algodón, plumas de aves, artesanías, etc.

Na Chan Can mira atentamente un extraño objeto; un casco de metal todo oxidado. Lo toma y lo sostiene como si fuese una vasija. Con los nudillos da unos golpecitos al casco. Es un sonido que nunca había escuchado.

NA CHAN CAN

Que vasija más extraña. ¿Dónde la encontrasteis?

El comerciante se dispone a responder, cuando una mano agarra el casco. Es AH BALAM. Un guerrero con el cuerpo labrado y tuerto de un ojo.

AH BALAM

Disculpadme señor.

Ah Balam se coloca el casco en la cabeza para mostrar su utilidad.

AH BALAM (CONT'D)

Debe ser de los hombres barbados que vinieron del mar. Acabo de recibir noticias que pelearon ferozmente contra los Cocomes.

Curiosia, la princesa se aproxima.

NA CHAN CAN

Lleva contigo diez de mis mejores esclavos y cárgalos con presentes, entrégalos en mi nombre a Taxmar. Nuestro agradecimiento es grande.

IX CHEL CAN

(a Ah Balam)

¿Puedo acompañaros? Ya no hay peligro en los caminos. Nadie nos atacará.

Ah Balam mira a Na Chan Can esperando una respuesta.

NA CHAN CAN

No, Ah Balam llevará los regalos y esclavos y tendrá que regresar solo.

IX CHEL CAN

Pero padre.

NA CHAN CAN

Las palabras....

IX CHEL CAN

... Si ya lo sé. Las palabras han sido dichas.

43 CONTINUED: (2)

43

Ix Chel Can se aleja molesta. Ah Balam y Na Chan Can intercambian una mirada de entendimiento.

44 **INT. CHOZA - NOCHE**

44

La choza está iluminada por varias velas creando una atmósfera mística. Dos guardias entran;

GUARDIA

Esclavo Jerónimo, nuestro Señor Taxmar
reclama su presencia. Acompáñenos.

Jerónimo tiene la mirada perdida. Gonzalo poen una mano en el hombro de su amigo.

GONZALO

Padre....

Jerónimo sigue a los guardias con las manos empalmadas.

45 **EXT. CALLES - XAMANHA - NOCHE**

45

Custodiado por los guardias, quienes llevan grandes antorchas, Jerónimo camina por las mismas calles que por primera vez llevo las velas.

Esta ocasión la gente no viene a verl;, por el contrario, en un silencio absoluto lo miran escondidos tras las ventanas de sus casas.

Una anciana y su marido comentan susurrando el posible destino de Jerónimo.

Gonzalo los sigue unos pasos atrás. Al llegar a una esquina uno de los guardias se vuelve y apunta su lanza amenazante a Gonzalo. Este no tiene más remedio que detenerse. Jerónimo voltea la cabeza. Los Españoles cruzan una última mirada.

46 **INT. CENOTE DZINIB - NOCHE**

46

El cenote está iluminado con cientos de velas. La oquedad central, en la bóveda del cenote, permite ver alguna estrella y el resplandor de la luz de la Luna.

Jerónimo está sentado sobre un montón de mantas que están colocadas en el área caliza que bordea la cristalina superficie de agua.

El Ahuacán se aproxima y le tiende un copón. Jerónimo huele su contenido, duda un segundo y bebe del copón.

De dos incensarios se desprende un vapor denso color anaranjado.

El Ahuacán murmura una especie de mantra, canto sagrado, lento y monótono.

Jerónimo cierra los ojos, después los abre y mira al vacío, igual que si estuviese hipnotizado. El Ahuacán se marcha.

Tres doncellas, esbeltas y bellas, se acercan a Jerónimo y, tomándolo de los brazos, lo hacen levantarse. Lo desnudan, lo lavan con agua cristalina, lo secan y le untan el cuerpo con una sustancia color amarillo fosforescente.

Las doncellas se retiran dos pasos, se toman de las manos y cantan con hermosa voz. Cantando se acercan a Jerónimo y lo hacen recostarse sobre un tálamo ricamente decorado.

SUENAN unas campanillas. Jerónimo se gira hacia el lugar de donde proviene el sonido. De entre velos, surge la princesa IX MO XIÚE. Es de una belleza deslumbrante.

La acompañan dos ancianas que traen sendos incensarios de donde surge un humo color verde.

Las doncellas levantan a Jerónimo y lo invitan a entrar dentro del agua hasta que ésta le llega a la cintura.

Las ancianas desnudan de su túnica a Ix Mo Xiue. Su cuerpo está pintado de azul cobalto, para resaltar la perfección de su figura.

Las doncellas y las ancianas se retiran.

Ix Mo Xiue entra al agua.

IX MO XIUE
(seductora)
Ven Jerónimo; acércate y gózame.

Jerónimo permanece estático. Sus brazos cuelgan y su cara, iluminada por el rayo de luz, tiene un hálito sobrenatural.

Ix Mo Xiue se acerca a Jerónimo, lo comienza a acariciar, mientras ronronea.

El cuerpo de Jerónimo tiembla. Sus labios, también. Un incontrolable rubor lo cubre.

Ix Mo Xiue redobla sus caricias. Lo toma por la nuca y lo besa.

Lentamente, Jerónimo levanta sus brazos acariciando en su movimiento la bella espalda de la princesa.

46 CONTINUED: (2)

46

Sus manos llegan a los hombros de ella, y la aparta de sí. Jerónimo la observa como si fuese el demonio. Lanza un GRITO y sale precipitadamente del agua.

Corre y se trepa a uno de los nichos de roca caliza que están en el cenote. Ahí, se acurruca temblando.

Ix Mo Xiue lo observa convencida de que ha enloquecido. Sale del agua, se cubre el cuerpo con la túnica, y se sienta tratando de entender lo sucedido.

47 **UNA VELA**

47

se consume rápidamente en TIMELAPSE. Nos alejamos de la vela y notamos que las demás están también consumidas. Un poderoso rayo de luz matutina ilumina el entorno.

.... Taxmar y el Ahuacán están parados frente a Ix Mo Xiue, quien duerme plácidamente sobre el tálamo.

El Ahuacan gira, buscando entre las rocas, en el agua. Al fin descubre a Jerónimo trepado en el nicho. Se lo señala a Taxmar quien abre la boca con asombro.

AHUACÁN

Nunca he visto algo así, Señor Taxmar. Tu hija no ha sido tocada por el hombre.

TAXMAR

Este hombre, Jerónimo, es como ningún otro.

48 **EXT. PLAZA XAMANHA - DIA**

48

La plaza rebosa de actividad. Gonzalo carga con dos grandes cubos de agua hacia el palacio. En una de las esquinas hay un grupo de curiosos mirando a diez esclavos de otra ciudad.

Vienen custodiados por tres guerreros Xius y Ah Balam, quien lleva plumas de quetzal en la cabeza y viste sus mejores galas cubierto por pieles de jaguar. Los esclavos llevan grandes petates llenos de presentes.

Ah Balam chasquea su látigo en el aire para que la comitiva no se detenga.

Intrigado, Gonzalo decide acercarse.

Ah Balam lo saluda haciendo un gesto con la cabeza. Gonzalo le corresponde el saludo y deposita los cubos de agua en el suelo y observa cómo se aleja la comitiva,.

JERÓNIMO (O.S.)

Gonzalo...Gonzalo...

(CONTINUED)

Gonzalo gira y ve al padre Jerónimo corriendo hacia él. Todavía luce restos del unguento amarillo fosforecente.

GONZALO

¿Qué os ha pasado Padre?

JERÓNIMO

No tendré que casarme con la hija de Taxmar. Tampoco nos van a sacrificar.

GONZALO

¿Pero cómo...?

JERÓNIMO

Dios me dió la fortaleza para soportar la tentación del pecado. Esto convenció a Taxmar de que soy un hombre de Dios, a quien puede tenerle toda la confianza del mundo. Me ha enviado a buscarte, quiere vernos inmediatamente.

GONZALO

¿Para qué?

JERÓNIMO

No lo sé, algo raro está pasando.

GONZALO

Sea lo que sea, no importa padre. Esto es un verdadero milagro. La otra noche creí que sería la última vez que lo volvería a ver.

JERÓNIMO

A este padre no se le mata tan fácilmente.

Los dos amigos se abrazan y como niños dan saltos de alegría.

En un salón del palacio decorado por murales, Taxmar observa los obsequios que le entrega Ah Balam. De rodillas con la cabeza inclinada aguardan los esclavos Cheles. De pie esperan Gonzalo y Jerónimo.

AH BALAM

Mi señor Na Chan Can os envía estos presentes, en agradecimiento por la batalla ganada en Sotuta. Ahora, nuestras mercancías podrán pasar sin ser robadas; ahora, nuestros comerciantes podrán estar tranquilos. Gracias gran señor de Hamanha.

Taxmar se muestra satisfecho.

TAXMAR

El abuelo y padre de Na Chan Can fueron grandes amigos de los míos. También lo somos él y yo. Cuando nuestros enemigos Cocomes mataron a los príncipes Xius y diezmaron a nuestro pueblo, los Cheles fueron nuestra salvación.

AH BALAM

Esto es lo que cuentan los ancianos de Oxtankah.

TAXMAR

Para mantener nuestra amistad y agradecimiento, acudiremos en vuestra ayuda siempre que sea necesario. Por eso Ah Balam, he hecho venir a dos de mis mejores esclavos. Les he tomado aprecio y admiración. Como prueba de gratitud a vuestros presentes, regalo uno de ellos a vuestro señor Na Chan Can. Elige el que queráis.

Ha Balam se acerca a los esclavos. Oobserva a Jerónimo quien no puede creer lo que está pasando. Se queda quieto, estático como una estatua.

TAXMAR

Jerónimo es fiel y sumiso. Dice ser sacerdote en su tierra. Tiene grandes poderes para vencer la tentación de las mujeres. Su Dios no le permite tocarlas ni casarse. Es un hombre de paz. Será muy bueno para servir a la princesa Ix Chel Can. La respetará y defenderá con su vida.

Ah Balam hace un gesto de aprobación sobre las cualidades del esclavo, mientras observa a Gonzalo.

Al oír el nombre de la princesa, Gonzalo osa mirar, por un momento, los ojos de Ah Balam. Sus miradas se cruzan.

TAXMAR

Gonzalo es diferente. Lleva lumbre en sus ojos, tiene el instinto del halcón, sabe pelear y le gusta. Vuestros enemigos os temerán por su fama. Será bueno para servir a los Cheles.

(pausa)

Lleva a tu señor el que mejor te parezca.

Ha Balam se pasea frente a ellos. De pronto, coloca la mano sobre el hombro de Jerónimo.

Gonzalo cierra los ojos, toma saliva y da un paso hacia delante.

GONZALO

Perdonad mi atrevimiento gran señor. Mucho es el honor que vuestras palabras dan a nuestras personas. Pero antes de que tome una decisión el señor Ah Balam, debe conocer el valor que Jerónimo tiene para usted. Pues fue enviado al cenote sagrado y no tocó a la princesa Ix Mo Xiue. Nadie en todo el Mayab cuidará a la princesa mejor que Jerónimo. ¿Creéis que a Na Chan Can, gran señor de Oxtankah, le gustará verse privado de ello?

(a Ah Balam)

Os ruego me aceptéis como esclavo, ilustre Ah Balam. Prometo serviros fielmente con valentía y generosidad.

Taxmar reaccion con sorpresa. Ah Balam se acerca a Gonzalo, lo agarra de las orejas y lo mira fijamente a los ojos.

AH BALAM

(a Taxmar)

Señor, las palabras del esclavo son sinceras y valientes. El vendrá a Oxtankah, para honrar vuestra generosidad.

Gonzalo sostiene en su mano un pequeño petate con sus pocas posesiones. El padre Jerónimo lo mira con ternura y tristeza.

GONZALO

Voy a extrañaros, padre. ¿Qué voy a hacer sin vuestra compañía?

JERÓNIMO

Sobrevivirás, hijo. Tus dotes te darán fama y respeto.

Jerónimo apoya su mano sobre el hombro de Gonzalo.

JERÓNIMO

Recuerda siempre que eres hijo de cristianos. Es posible que pases miserias, agonías, o que te encumbres en el poder y, quizás, hasta la gloria alcances; pero siempre serás miembro de la familia del Señor. No lo olvides jamás.

GONZALO

Padre, os pido que siempre me llevéis en vuestras oraciones, pues ellas me protegerán.

Gonzalo y Jerónimo caminan hacia la puerta.

GONZALO (CONT'D)

Cuidéis de vuestra salud y de la mía, mirando que vuestro amo Taxmar se informe con regularidad por mi persona. Si vos sabéis que yo padezco de tortura o hambre enviéis rescates para devolverme a vuestra compañía.

Jerónimo tiene un par de lágrimas en las mejillas.

JERÓNIMO

Os lo prometo, Gonzalo. Os lo prometo.

Se abrazan un momento.

JERONIMO

Ah Balam estaba decidido por mí. Se muy bien el porque intervinisteis. Ten cuidado Gonzalo, eres un esclavo, y el seguir tu corazón puede ser peligroso.

51 **EXT. PLAZA HAMANHA - AMANECER** 51

Gonzalo y Ah Balam salen de la ciudad.

Desde lo alto de una pirámide, Jerónimo los observa partir.

52 **EXT. SELVA - DIA** 52

Ah Balam y Gonzalo andando por la selva. De vez en cuando. Ah Balam deja pequeñas ofrendas en el camino.

53 **EXT. LAGUNA SELVA - DIA** 53

Ah Balam se baña en el agua. Gonzalo espera sentado sobre una roca, tiene mucho calor. Ah Balam se da cuenta pero lo ignora.

54 **EXT. SELVA - DIA** 54

Cruzan por un sendero lleno de matas. Ah Balam saca una cerbatana y mete un dardo.

AH BALAM

No hagas ruido.

Gonzalo le sigue, andan un poco. Ah Balam mira en lo alto de los árboles. Apunta y dispara. Un mono sarahuato cae.

55 **EXT. DESCAMPADO EN LA SELVA - ATARDECER**

55

Gonzalo cocina el mono.

Ah Balam descansa sobre una roca. Gonzalo entrega el plato a su amo y lo observa comer. Gonzalo está hambriento. Ha caminado mucho durante todo el día y no ha probado bocado.

Ah Balam termina, deja los restos a Gonzalo y se tumba al lado del fuego. Este se los come a toda velocidad.

AH BALAM

Nuestra ciudad está al otro lado de esas montañas. Nos quedan dos días de camino. Mañana pasaremos la noche en Bactack. Recuerda esclavo, saldremos antes que el sol.

GONZALO

No os preocupéis. Descansad, y dormir tranquilo, pues aquí me teneís para servios.

Ah Balam se tumba al lado del fuego. Gonzalo termina de comer.

56 **EXT. DESCAMPADO EN LA SELVA - AMANECER**

56

Un golpe de vara cae sobre las piernas de Gonzalo; deja una marca de sangre. Es Ah Balam señalando el sol. Gonzalo, quien se quedó dormido, se incorpora de un salto.

57 **EXT. SACBE EN LA SELVA - DIA**

57

La vereda por la que van desemboca en un "sacbe", camino plano y alto pintado de blanco. Siguiendo a Ah Balam, Gonzalo se sube en el sacbe. Ah Balam se detiene.

AH BALAM

Alto. No puedes caminar aquí. Esto es un sacbé. Un camino sagrado entre nosotros. Su color simboliza el brillo de las pupilas de nuestra dios Itzamna. Este es el sacbé del sur. Hay muchos otros en todo el Mayab. Es bueno que lo sepas porque los esclavos tienen prohibido caminar por ellos.

Gonzalo baja y sigue a Ah Balam al lado del camino sagrado.

MAS TARDE

El sol es abrasador. Gonzalo se nota cansado. Ah Balam se da cuenta y se acerca a él. De un petate Ah Balam saca una fruta, y se la da a Gonzalo.

(CONTINUED)

AH BALAM

Esclavo Gonzalo, tengo algo en el pensamiento que no termino de comprender. ¿Por qué hicisteis todo lo posible por venir a Oxtankah? ¿Por qué correr el riesgo de dejar a un amo y señor que os trataba con cariño y bondad?

GONZALO

Vengo siguiendo una señal.

AH BALAM

¿Qué señal?

GONZALO

Aún no lo sé, pero seguro estoy que en Oxtankah la encontraré. Este sacbe me lleva a una vida nueva. Lo sigo sin hacer preguntas, sin conocer respuestas.

58 **EXT. PIRÁMIDE EN RUINAS - SELVA - NOCHE**

58

Una estrella fugaz cruza el firmamento. Ah Balam la señala.

AH BALAM

Es la diosa Ixtab buscando a alguien que se ha dado muerte por propia mano. Ella recoge su espíritu y lo coloca en los cordones que cuelgan de su cintura. Lleva colgados un titipuchal y no la conmueve que griten y se desesperen.

Gonzalo saca de un morral unas tortillas envueltas en una tela, un trozo de carne y unos chiles habaneros.

Gonzalo deja de mirar el cielo. Observa a Ah Balam con seriedad.

GONZALO

Esa diosa Ixtab, es como el purgatorio para nosotros los cristianos. Lleva colgadas las almas de los muertos hasta que Itzamna las perdona y las recibe en el cielo.

AH BALAM

No se lo que es el purgatorio, pero Itzamna no perdona al que se suicida, lo deja colgado del cinturón de Ixtab para siempre. Para nosotros no hay eso que llamas purgatorio.

Gonzalo señala una estrella.

GONZALO

Mirad señor, la estrella polar. Para los marineros, los que nos movemos en las casas que flotan en el mar, es muy importante, pues siempre nos indica el rumbo que debemos seguir.

AH BALAM

Para nosotros esa estrella es uno de los ojos del dios Hunhau. El ojo que mira el principio y el final del tiempo.

Gonzalo da su comida a Ah Balam quien la toma y se sienta junto a unas piedras cuando...

..... BBZZZZZZZ... una serpiente cascabel lo ha mordido. Esta desaparece rapidamente entre las rocas.

Inmediatamente, Ah Balam, con su propia macana, se hace un corte en el brazo a la altura de la mordedura. Gonzalo se rasga el Ex y con la tela le hace un torniquete, mientras le chupa el veneno en el corte.

Ah Balam pronto pierde el conocimiento, se queja y delira.

Gonzalo dvoltea a su alrededor...

59 **EXT. JUNGLA - NOCHE** 59

Gonzalo lleva a Ah Balam sobre sus hombros. Con gran esfuerzo, atraviesa los matorrales.

60 **EXT. MANGLAR - AMANECER** 60

Gonzalo cruza un manglar. El lodo salpica sus pantorrilas, sus caderas. En su cara se refleja un gran cansancio. El cuerpo de Ah Balam se bambolea sobre sus hombros.

61 **EXT. PRADERA - DIA** 61

Gonzalo corre en una vasta llanura, con el cuerpo de Ah Balam a cuestas. Al fondo la bella e imponente ciudad de Oxtankah.

62 **EXT. PLAZA OXTANKAH - DIA** 62

Gonzalo entra en la plaza principal de Oxtankah y agotado cae al suelo.

Unos hombres se acercan, recogen el cuerpo de Ah Balam y se lo llevan. Gonzalo queda tumbado en el suelo, nadie le hace caso. Intenta levantarse pero no puede.

Un joven muchacho, fuerte, vestido con una bella túnica y con el cuerpo totalmente tatuado, se acerca a él, es AH PETUCH, quien le ayuda a levantarse, lo abraza por la cintura, y pasando un brazo de Gonzalo por detrás de su cuello, lo acerca a unas tinajas llenas de agua.

Con un cazo le da de beber. Los dos se miran, Gonzalo lleno de agradecimiento, Ah Petuch le sonríe, luego se marcha. Gonzalo deja caer su pesado cuerpo sobre unas piedras y descansa.

A lo lejos descubre a la princesa Ix Chel Can, acompañada de unas jóvenes muchachas cruzando la plaza; a su paso varios jóvenes se enderezan y ensanchan sus cuerpos musculados. La princesa los ignora; solamente se detiene frente Ah Petuch. La princesa se ruboriza, le da la espalda y sale al trote. Las demás mujeres ríen y corren tras ella. Ah Petuch sonríe de felicidad, los demás jóvenes lo miran con envidia.

A Gonzalo se le encoge el corazón. Un APRENDIZ DE SACERDOTE se acerca.

APRENDIZ DE SACERDOTE

Sígueme esclavo.

El aprendiz de sacerdote entra en la casa seguido por Gonzalo. El CHAMAN de la ciudad asistido por sus ayudantes, hace lo que puede para salvar a Ah Balam. Este todavía se mantiene semi-despierto.

A su lado está Na Chan Can. Ah Balam intenta hablar al ver a Gonzalo pero el Chaman se lo impide tapándole la boca.

CHAMAN

Es muy peligroso que hables. Necesitas todas tus energías.

Ah Balam obedece. Na Chan Can se aproxima a Gonzalo.

NA CHAN CAN

Esclavo, en nombre del pueblo de Oxtankah te doy las gracias por haber salvado la vida de uno de nuestros hombres más valerosos. Tu nobleza no será olvidada por los Cheles.

GONZALO

Señor os agradezco vuestras palabras. Estoy a tus ordenes.

NA CHAN CAN

He tenido una visión, el guerrero jaguar vivirá.

63 CONTINUED:

63

Na Chan Can sonríe y se retira.

Ah Balam hace un gesto a Gonzalo para que se aproxime a su lado.

Gonzalo se sienta en una esquina y permanece en silencio, observando como los Chamanes no paran de cantar y poner aceites por todo el cuerpo de Ah Balam.

64 **EXT. SELVA - AMANECER**

64

Se escucha el trinar de miles de pájaros y ruidos de animales en la selva. El sol va surgiendo en el horizonte. La ciudad de Oxtankah se ilumina lentamente.

65 **EXT. PLAZA DE OXTANKAH - DIA**

65

Ah Balam camina apoyándose en el hombro de Gonzalo. Hay mucha actividad. Un grupo de comerciantes ha llegado, la gente se agrupa a su alrededor para ver las mercancías. Se les acerca Ah Petuch.

AH PETUCH

(animoso)

Los Cheles de Oxtankah estamos felices porque el guerrero Jaguar sobrevivió a la mordedura de serpiente. Izamna quiso que no murieras. Esto es un buen presagio para nuestro pueblo. Bienvenido, nos alegramos de tenerte entre nosotros.

AH BALAM

Gracias Ah Petuch; es hermoso ver la vida cuando has estado tan cerca de la muerte.

AH PETUCH

Así es. Ahora he de ir a ver las mercancías de estos comerciantes. Hasta pronto Ah Balam.

AH BALAM

Hasta pronto.

Ah Petuch se incorpora al grupo que rodea a los comerciantes. Gonzalo no puede aguantar su curiosidad.

GONZALO

¿Quién es ese guerrero?

AH BALAM

Es Ah Petuch, uno de nuestros más valientes nacones, y con toda seguridad el candidato a casarse con Ix Chel Can, la hija de nuestro señor.

(CONTINUED)

Gonzalo se estremece.

GONZALO
¿Candidato?

AH BALAM
Sí, candidato. Rompiendo con nuestra tradición la princesa rechazó tres veces al Halach Uinic de Sotuta. Esto es un gran insulto, ya que el matrimonio hubiese servido para crear una alianza entre los dos pueblos. Por eso vino la guerra, por eso Taxmar vino en nuestra ayuda.

GONZALO
¿Por qué lo rechazó la princesa?

AH BALAM
La princesa es como era su madre cuando caminaba entre nosotros... obstinada.

Gonzalo observa como Ah Petuch muestra a Ix Chel Can una bella máscara de jade. Ella la toma. El se acerca y le dice algo al oído. Ella ríe abiertamente.

AH BALAM (CONT'D)
Ella no quiere que sea su padre quien le elija un esposo. Desea al mejor de los hombres de Oxtankah, un hombre que no sólo gane batallas y prestigio, pero que también sea capaz de cuidarla a ella y a su pueblo.

GONZALO
¿Es Ah Petuch ese hombre?

AH BALAM
Puede serlo. ¿Es acaso la princesa Ix Chel Can la señal de la que me hablaste?

GONZALO
Puede serla.

Ah Balam casi se cae de la carcajada que suelta. Gonzalo lo observa primero con seriedad y finalmente ríe con él.

Por primera vez Ix Mu Cuy toma la iniciativa.

IX MU CUY
¿Quién fue el que mando dicha señal? ¿Fue vuestro Dios o la serpiente cascabel?

JERÓNIMO

Tu padre fue capaz de conservar su fe cristiana a pesar de su continuo trato con los dioses falsos de los Cheles. Se que nunca flaqueó en sus creencias y que siguió rezando a Cristo, Nuestro Señor. ¿Por qué te obcecas en no creer en la verdadera religión?

IX MU CUY

Mis dioses son buenos, siempre lo han sido. No quiero renegar de ellos, ni traicionarlos. Si usted, si todos ustedes quisieran entenderlos como mi padre lo hizo, podríamos adorarlos juntos.

JERÓNIMO

este no es el momento, ni el lugar para tener esta discusión. Lo importante es que tu padre alcanzó la libertad que tanto anhelaba. Ahora yo te brindo y suplico que tu también la alcances.

Ix Mu Cuy lo observa retadora sin contestar. Jerónimo se asoma hacia la horca. El número de Mayas esperando su ejecución ha disminuido a doce.

67 INT. PALACIO NA CHAN CAN - DÍA

67

Na Chan Can, un grupo de ancianos e Ix Chel Can, sentados en semicírculo, rodean a Gonzalo, quien está de pie. A su lado está Ah Balam.

Na Chan Can sostiene en sus brazos un pequeño bastón labrado.

NA CHAN CAN

Esclavo Gonzalo, sabemos de tu valentía en la batalla contra los Cocomes. Pudiste huir cuando Ah Balam fue mordido y no lo hiciste. Mi pueblo y yo te lo agradecemos.

Na Chan Can entrega el bastón a Gonzalo. Se escucha el murmullo de aprobación por parte de los ancianos. Ix Chel Can sonrío.

NA CHAN CAN (CONT'D)

A partir de ahora eres un hombre libre. Puedes marchar o quedarte. Un hombre libre decide por si mismo.

Gonzalo levanta el bastón y lo muestra a los presentes con una gran sonrisa.

GONZALO

El honor que me hacéis es muy grande y mi corazón se llena de felicidad. Como hombre libre, como hombre que pertenece a los Cheles, me gustaría preguntar dos cosas.

Los Mayas se observan entre ellos curiosos. Na Chan Can asiente.

GONZALO (CONT'D)

Mi amigo y compañero Jerónimo de Aguilar continúa como esclavo. ¿Es posible comprarlo?

NA CHAN CAN

No, no es posible. Taxmar te entregó como regalo a nuestro pueblo. Si hubiese querido dar la libertad a tu amigo ya lo hubiese hecho.

Gonzalo mira a Ix Chel Can con temor y vergüenza.

GONZALO

Como hombre libre de Oxtankah, ¿Tengo derecho a ser un candidato para esposarme, querer y cuidar a la princesa Ix Chel Can?

La pregunta pilla a todos por sorpresa. Ix Chel Can se ruboriza. Un anciano comienza a reírse, luego los demás.

Na Chan Can permanece serio. Mira a su hija. Ella con timidez y duda afirma con la cabeza.

NA CHAN CAN

Como hombre libre tienes derecho. Pero para ello deberás tener casa, comida, pieles de animales, cacao. Tendrás que ayunar y cazar un quetzal vivo y darle su sange como al dios Acanum. Además de ofrecer algo tuyo, algo personal, al pueblo de Oxtankah.

GONZALO

Señor Na Chan Can. Vengo de lejanas tierras, he luchado contra los mejores ejércitos. Soy guerrero y lo llevo en la sangre. Compartiré mi sabiduría con vuestro pueblo, para así hacer un ejercito poderoso, y de esta forma daos respeto en todo el Mayab.

AH BALAM

Consejo de ancianos. Me ofrezco a guiar y enseñar a nuestro nuevo hermano los secretos de nuestra raza.

(MORE)

(CONTINUED)

67 CONTINUED: (2)

67

AH BALAM (CONT'D)

Yo cuidaré de él, pues me salvó la vida y es mi deber hacerlo.

Na Chan Can coloca su mano sobre el hombro de Gonzalo.

NA CHAN CAN

Las palabras han sido dichas.

68 **EXT. PIRÁMIDE OXTANKAH - DÍA**

68

En una de las esquinas de la pirámide, Ah Balam parado frente a un altar de sacrificios en cuyos extremos hay dos incensarios que despiden humo de poom, abre en dos mitades un pescado, le saca las entrañas y las embarra en la figura de un idolillo de piedra.

A su lado Gonzalo sostiene una cesta que contiene fruta.

AH BALAM

Este sacrificio al dios Chac traerá la lluvia, hinchará los ríos, será propicio para nuestras siembras. Los Akines saben cuándo es mejor hacer los sacrificios, para que la tierra sea generosa.

GONZALO

¿Y el dios Chac siempre cumple?

Ah Balam lo mira con el ceño arrugado.

AH BALAM

Si el dios Chac queda contento con nuestros sacrificios entonces nos regala agua en abundancia. Sin embargo, a veces los dioses se enojan y nos castigan con el hambre y la sed...

GONZALO

¿Y entonces, qué hacen?

Ah Balam toma una fruta de la cesta y embarra su pulpa en otro ídolo que representa al dios del maíz, Yum Kax.

AH BALAM

Tratamos de contentarlos con mejores sacrificios. Hacemos la guerra y traemos prisioneros para dar sus corazones a los dioses.

GONZALO

¿Y si los dioses no responden a sus sacrificios; entonces qué?

Ah Balam muda de semblante, se pone serio y taciturno.

(CONTINUED)

AH BALAM

Tenemos que abandonar nuestras ciudades. Así como hicieron los Itzaes hace muchos katunes en Chichén Itza, y después en Uxmal. Sufrimos mucho, hasta que los dioses nos perdonan y, entonces, nos vemos obligados a fundar un nuevo caserío y hacer que éste se convierta en ciudad.

Gonzalo lo mira con admiración. Ah Balam estira el brazo para que Gonzalo le dé otra fruta.

Ah Balam la embarra en el ídolo y levanta la cara al cielo,

AH BALAM

Bendícenos Yum Kax dios del maíz. Danos harta comida por muchos katunes.

A) Ah Balam se inclina silenciosamente mostrándole a Gonzalo una huella de animal en el piso. Apunta hacia la maleza y avienta una pequeña piedra. Un jaguar sale de su escondite y desaparece en la selva.

B) Gonzalo en la cabaña de inhalación junto a Ah Balam. Una hoguera caliente una vasija con agua en la que Ah Balam vierte unas hierbas. Gonzalo pone su cara en el vapor y respira profundamente

C) Ah Balam perfora las orejas y la nariz de Gonzalo.

D) Gonzalo en una cabaña en la selva seca la piel de Jaguar. Vemos que ya tiene un montón de ellas, así como plumas de aves y un quetzal vivo.

E) Gonzalo, en un río, metido hasta la cintura con cerbatana en mano. Dispara, un mono sarahuato cae sobre el agua.

F) Gonzalo saca las entrañas de un quetzal y las levanta hacia el cielo. Luego las embarra en un ídolo que simboliza al dios del maíz, Yum Kax.

D) Gonzalo construye su casa. Está desnudo de la cintura, su pelo es más largo, lleva puesto un collar hecho de colmillos de jabalí. Levanta su mirada y descubre a Ix Chel Can observándolo de lejos. La princesa voltea su mirada. Gonzalo sonrío y continúa su labor.

71 INT. PALACIO NACHAN CAN - DIA

71

En un gran salón se encuentran sentados Na Chan Can y su hija Ix Chel Can en dos esteras adornadas con pétalos de flores, a su derecha el consejo de ancianos, a su izquierda los sacerdotes.

Frente a ellos, hay cinco alfombras llenas de pieles, piedras de jade y obsidiana, cacao, plumas de quetzal, conchas de mar, etc. Son los regalos que los pretendientes ofrecen a la princesa.

Una de las alfombras, la más humilde pertenece a Gonzalo. Tras las alfombras se encuentran los pretendientes y tras éstos sus padres. Ah Balam aguarda detrás de Gonzalo.

Todos los pretendientes tienen el cuerpo tatuado menos Gonzalo. Todos van ricamente ataviados, menos Gonzalo que lleva una de las pieles de los animales que ha cazado, en las orejas dos pendientes de jade y en el cuello, un collar de plumas de Quetzal.

NA CHAN CAN

Vosotros cinco soís los hombres más valerosos de este pueblo. Mi hija se va a casar con uno de vosotros. Como padre estoy orgulloso de este día. Espero que el elegido sepa cuidarla y amarla como un buen marido. Ahora es a ella a quién le corresponde hablar, es ella la que escogerá al padre de sus hijos, mis nietos, los futuros gobernantes de los Cheles de Oxtankah.

Músicos comienzan a TOCAR diversos instrumentos, mientras la princesa se levanta con una bella flor en la mano.

Se dirige a los pretendientes y se pasea frente a ellos. Se detiene enfrente de cada uno. Les agradece sus presentes inclinando la cabeza. Gonzalo es el tercero. La princesa lo mira y pasa de largo; el último es Ah Petuch.

La princesa sonrío al joven Maya, parece que va a ser el elegido; los ancianos y los sacerdotes se miran con satisfacción.

La princesa, sin embargo, regresa hacia Gonzalo. Lo observa fijamente. Su rostro sin expresion alguna. De pronto, Ix Chel Can sonrie y le entrega la flor a Gonzalo.

Gonzalo no puede ocultar su felicidad. Los pretendientes y sus familias murmuran enojados.

Ah Petuch se separa de los otros y se aproxima a Na Chan Can.

(CONTINUED)

AH PETUCH

(molesto)

Señor de Oxtankah, vuestra hija, ha escogido al señor Gonzalo que no es Chele. Una princesa Chele debe casarse con un hombre principal que tenga el tatuaje de los dioses en su pecho.

Tanto los sacerdotes, como los ancianos y las familias afirman con voces y gestos lo dicho. Na Chan Can mira a Gonzalo.

En el gesto de Ix Chel Can vemos una profunda preocupación.

72 **INT. TEMPLO OXTANKAH - DÍA**

72

Gonzalo está tendido sobre una piedra plana. Inclinado sobre él, un PRIMER SACERDOTE, cuya cara cubre su cabello largo y negro, le pinta la figura de un halcón en la tetilla derecha.

Un SEGUNDO SACERDOTE teñido todo su cuerpo de azul pálido y que lleva unos brazaletes de cuero pintado en los antebrazos, supervisa la operación, mientras palpa el filo de varias navajas de obsidiana que tiene en las manos.

El primer sacerdote termina de hacer el dibujo. El segundo sacerdote se inclina sobre Gonzalo, palpa la figura del halcón con sus llemas, selecciona una filosa navaja de obsidiana y hace la primera incisión en la carne.

Gonzalo respira profundo, hace una mueca de dolor, pero no se queja.

El segundo sacerdote va abriendo la carne y, al mismo tiempo, va depositando sobre las heridas tintes rojos y polvos azules que le pasa el primer sacerdote.

El proceso es lento y doloroso. El rostro de Gonzalo se llena de salpicaduras de sangre.

DISOLVENCIA A:

... UNA TELA BLANCA cubre el rostro de Gonzalo. Una mana limpia su rostro con la misma tela.

Nos alejamos para descubrir a Gonzalo inconsciente, sudando profusamente, con mucha fiebre. Ambos sacerdotes ponen telas húmedas sobre el pecho de Gonzalo.

73 **INT. SELVA - ATARDECER**

73

Un atento JAGUAR, inmóvil, escuchando. Recula un par de pasos y se detiene. Huele algo, percibe peligro. Brinca a una rama mas cercana al suelo y saca sus pesuñas. De nuevo se detiene, siente algo...

(CONTINUED)

Una LANZA vuela proveniente del suelo insertándose en el animal. El jaguar cae herido. Un hombre de espaldas ataca al animal.

El hombre corta con un cuchillo el cuello del animal.

AH BALAM (O.S.)

¿Lo aggaraste?

El hombre voltea hacia nosotros -- es Gonzalo, con un maravilloso tatuaje de halcón en su pecho, cuyas alas se muestran en pleno vuelo. En ambos brazos lleva tatuajes de serpientes. Su aspecto no puede ser mejor, Gonzalo es un auténtico Maya.

El suelo de la habitación está cubierto con pétalos de flores, las paredes con alfombras. Varias mujeres esperan impacientes en la habitación.

La puerta se abre y entran los novios ricamente vestidos. Los siguen los principales sacerdotes y varios invitados elegantemente vestidos. Detrás de ellos entra majestuoso Na Chan Can.

Se colocan en círculo alrededor de los novios. Los dejan en el centro con el viejo sacerdote ATANZAH. Una MUJER PRINCIPAL se acerca a Atanzah.

MUJER PRINCIPAL

¿Dónde les hemos visto? ¿De dónde han partido los caminos que dirigen vuestros pies? ¿Acaso es el cascabel de la serpiente, el que llama vuestra atención? ¿Son ustedes los viejos Bacabes que nos vienen a traer las historias del fin del mundo?

ATANZAH

En nuestras canas se encuentra la verdad, somos respetables como la ceiba de las flores encendidas.

El viejo Atanzah golpea el suelo con un bordón.

ATANZAH (CONT'D)

(a todos los presentes)

Aquí está un mancebo digno, aquí está un guerrero noble, aquí está nuestro nuevo hijo.

Por una puerta lateral entra una joven muy guapa. Lleva un gran manto en sus manos que coloca frente a los novios. Na Chan Can se aproxima.

NA CHAN CAN

¿Entonces habéis venido en son de paz, para cantar con nosotros el prestigio de nuestro ilustre pueblo, para dar tu vida si es necesario por vuestro pueblo de los Cheles de Oxtankah?

Gonzalo pisa el manto y habla a su futuro suegro.

GONZALO

Mi gran señor. Debes estar contento porque aquí está alguien que te quiere y respeta como a un padre. El halcón que habita en mi corazón ha extendido sus garras para atrapar a tu hija. Mis alas brillarán con el calor de tus nietos para que todos los reconozcan y digan "esos que veis volar, son la familia de Na Chan Can, el poderoso señor de los cheles.

Ix Chel Can se sube en el manto junto a Gonzalo, luego lo hace Na Chan Can y Atanzah.

NA CHAN CAN

Te acepto como a un hijo Gonzalo. Sé que siempre estarás junto a mi hija, que la cuidarás y protegerás de todos sus enemigos, pues su corazón te eligió para que seas su marido, para que vuestros hijos sean del color de vuestra piel, y den grandeza a los Cheles de Oxtankah.

El viejo Atanzah tira unas bolitas de algodón al aire. Las mujeres se lanzan por ellas.

Entran esclavos con bebidas alcohólicas, músicos y bailarines. Todos comienzan a bailar.

75 **INT. HABITACIÓN PALACIO NA CHAN CAN - NOCHE** 75

Ix Chel Can y Gonzalo hacen apasionadamente el amor. Ella canturrea una extraña melodía...

76 **INT. CASA GONZALO - NOCHE** 76

... la melodía que canta Ix Chel Can se transforma en gemidos y respiraciones profundas.

La habitación está iluminada con muchas velas colocadas en las cuatro esquinas sobre taburetes. Incensarios echan humo.

Sobre una estera ricamente decorada, Ix Chel Can gime en posición de parto.

76 CONTINUED:

76

Grita desgarradamente al tiempo que una mujer se coloca entre sus piernas.

77 **EXT. CASA GONZALO - NOCHE**

77

Ah Balam sale de la casa y se aproxima a Gonzalo.

AH BALAM

Gonzalo, el dios Itzamna te ha
bendecido con un hijo varón.

Gonzalo abraza a su amigo. Voltea hacia la puerta de su casa-- la cual en TIMELAPSE es instantaneamente iluminada por luz de sol...

Se escucha el PIAR de muchos pájaros y el sonido lejano de una FLAUTA de carrizo.

78 **AH TOK,**

78

un niño de dos años sale de la casa. Lo seguimos hasta una mesa donde Gonzalo se encuentra y en la que se ven servidos algunos alimentos.

A su lado, Ix Chel Can en un estado de avanzado embarazo, canturrea la misma tonada de las escenas anteriores. Su cara muestra felicidad absoluta.

De pronto, voltea hacia otro lado, hace un gesto de extrañeza y toca en el brazo a Gonzalo para llamarle la atención.

Se acercan Ah Petuch y un prisionero. Gonzalo se incorpora y espera a que lleguen.

AH PETUCH

Gonzalo tenemos noticias importantes.
Nuestros enemigos Cocomes vieron grandes
casas en el agua, cerca de Tulum. Este
prisionero las vió. Él puede hablarte de
ellas.

Gonzalo se nota preocupado. Ah Petuch hace una señal a sus hombres, para que traigan al PRISIONERO.

El Prisionero ve a Gonzalo con ojos temerosos. Gonzalo le habla pausadamente.

GONZALO

¿Cómo son esas casas?

El Prisionero se hinca en el suelo y, con un palito, dibuja lo que parece una carabela.

PRISIONERO

(con terror)

Llegaron a la playa. Tienen mucho pelo en la cara, igual que tú. Tomaron agua y luego fueron al norte.

GONZALO

(a Ah Petuch)

Son carabelas Españolas. En ellas vienen castellanos. Y con ellos, la guerra.

Gonzalo camina hacia su casa. Ah Petuch toma del brazo al prisionero y se retira.

Gonzalo llega hasta Ix Chel Can quien lo espera debajo de un árbol.

IX CHEL CAN

¿Gonzalo?

GONZALO

Han visto naves castellanas en Tulum. Tal y cómo me lo dijo mi amigo el padre Jerónimo, han llegado a estas tierras.

La cara de Ix Chel Can se ensombrece.

IX CHEL CAN

¿Quieres irte con ellos?

Gonzalo guarda silencio.

IX CHEL CAN (CONT'D)

Si quieres ir con ellos yo y nuestros hijos vamos contigo.

Gonzalo la atrae hacia sí y la abraza.

GONZALO

Jamás permitiré que tú y nuestros hijos estén expuestos a la crueldad y la codicia de los castellanos, que sólo vienen a conquistar estos pueblos para esclavizarlos y saquearlos.

Toma a Ix Chel Can por los hombros y la mira con decisión.

GONZALO (CONT'D)

Mi patria está aquí, en esta tierra y en este vientre tuyo que lleva mi semilla. Lucharé por la libertad de los Cheles de Oxtankah y por todas las naciones Mayas, aun en contra de los de mi raza.

IX CHEL CAN

¿Pero como puedes hablar así de los tuyos?

GONZALO

No, no son los míos. Nada tenemos en común.
Patria no es donde se nace, sino el suelo
por el cual se lucha.

Ix Chel Can lo abraza nuevamente.

Gonzalo, Ah Petuch y Ah Balam terminan de revisar la tensión de las cuerdas de los arcos de unos flecheros Cheles.

Se alejan y revisan la formación de un batallón de lanceros, cuyas lanzas son, a ojos vistas, más largas que la que trae Ah Petuch en la mano. Gonzalo muestra a Ah Petuch un pequeño aro de cuero que tiene cascabeles prendidos y lo hace sonar.

GONZALO

Insisto en que los guerreros se quiten los cascabeles que llevan en los tobillos.
Hacen mucho ruido y los delatan.

(moviendo los cascabeles)

No podemos emboscar al enemigo con éste ruido.

AH PETUCH

Es costumbre entre los Cheles, entre todos los Mayas, el llevarlos puestos. Es una tradición antigua. Los guerreros siempre van a la batalla con la música que brota de sus pies. Nos da buena suerte.

Gonzalo se enfada ante la obcecación.

GONZALO

Si voy a ser el jefe de los batallones de Oxtankah, mis guerreros no llevarán cascabeles.

AH PETUCH

Si no llevamos cascabeles, las flechas de nuestros enemigos atravesarán nuestros cuerpos y moriremos todos. No se puede tentar a los dioses como tú lo haces. Ellos dejarán de protegernos y perderemos la batalla.

GONZALO

Si no os quitáis los cascabeles no vendréis. Permanecerás aquí con las mujeres y los niños.

Ah Balam se agacha y se quita los cascabeles de sus tobillos, los demás guerreros lo imitan. Ah Petuch se queda solo.

AH BALAM

Gonzalo, estás tentando a los dioses;
espero que sepas lo que haces.

Ah Petuch finalmente se los quita y con furia los arroja contra un árbol.

GONZALO

(hablando fuerte al batallón)
Valerosos guerreros, hoy vamos a enfrentar a un enemigo muy peligroso. Algunos irán sobre venados sin cuernos. Disparar a los animales primero, luego a los hombres, en el cuello y la cara. De sus armas saldrá fuego, sonará como el trueno, y muchos moriran. Luchad como os he enseñado y la batalla será nuestra.

Gritos de victoria de los guerreros.

Gonzalo y sus guerreros están agazapados tras unos espesos matorrales que los ocultan perfectamente bien de cualquier mirada, al lado de un camino más o menos ancho.

Se escucha el SONIDO de metales que golpean entre sí y unas VOCES lejanas.

Por el camino, una compañía de unos sesenta soldados Españoles se abre paso entre la maleza de la selva. Diez van a caballo. Sus armaduras y armas brillan con el sol.

Al pasar frente a los Cheles, los Españoles son atacados con furia. Sobre ellos cae una nube de flechas y lanzas.

Se escuchan VOCES de alerta;

SOLDADOS ESPAÑOLES

¡Voto al diablo, que estas bestias nos
acaban! ¡Disporen los arcabuces, DISPAREN!

Las primeras víctimas son los caballos, a casi todos se les llena el cuerpo de flechas. Los jinetes que aún permanecen en sus cabalgaduras son derribados con lanzas, solo queda uno sobre la montura.

Otros soldados son atravesados por flechas y lanzas. Varios se trenzan en una lucha cuerpo a cuerpo.

Ah Balam mata a varios Españoles.

BUMMMM... el estallido de un arcabuz. Ah Petuch y varios guerreros caen alcanzados por los disparos.

Lucen los puñales y las espadas. Caen macanas sobre algunas cabezas.

Gonzalo derriba al último jinete de su cabalgadura. Luchan en el suelo. Gonzalo le da un puñetazo y el otro cae sin sentido.

Minutos después, los Cheles han derrotado a los Españoles.

Dos guerreros Cheles sostienen por los brazos al único Español sobreviviente, el jinete que derribó Gonzalo.

Gonzalo ve a Ah Petuch en el suelo, está muy mal herido. Se agacha junto a él y lo toma entre sus brazos.

AH PETUCH

No cambiéis demasiadas cosas de los Mayas,
los dioses nos castigarán.

Ah Petuch expira.

AH BALAM

Gonzalo, morir en la batalla es un honor.
No os culpéis. La victoria ha sido grande.
Tu forma de pelear ha sido buena. Todos te
seguiremos.

Gonzalo se levanta y mira a su alrededor, el campo está lleno de cadáveres, la mayoría de Españoles.

GUERRERO MAYA

Hay un prisionero.

Gonzalo se dirige hacia él.

GONZALO

¿Quién eres y de dónde llegas?

El PRISIONERO ve a Gonzalo con terror. Recula a rastras. Abre la boca y desorbita los ojos.

PRISIONERO

¿Hab...habláis español?

GONZALO

¿Te pregunté quién eres y de dónde vienes?

El Prisionero tiembla, sufre una arcada, balbucea,

PRISIONERO

(tartamudeando)

Soy Pedreros... Julio Pedreros.

(MORE)

(CONTINUED)

80 CONTINUED: (2)

PRISIONERO (CONT'D)

Desembarqué con mis compañeros donde se une la mar con un río que los naturales mentan Champotón para explorar la tierra antes de que llegue mi capitán.

GONZALO

¿Quién os comanda?

PRISIONERO

Juan de Grijalva.

Gonzalo se levanta y se aleja.

PRISIONERO (CONT'D)

¿Qué vas a hacer conmigo?

GONZALO

(en Maya a Ah Balam)

¿Sirve para sacrificarlo?

AH BALAM

(negando con la cabeza, en Maya)

Muy delgado.

PRISIONERO

¿Vais a matarme? Ten piedad, que soy uno de los vuestros.

Gonzalo endurece su semblante.

GONZALO

¡Yo no soy uno de los vuestros!

Gonzalo se retira hacia la selva. Se escucha un GRITO desgarrador del Prisionero.

80 A **EXT. PLAZA OXTANKAH - DIA**

80 A

Los guerreros Cheles arriban en columnas. Na Chan Can observa orgulloso desde lo alto de su palacio. El pueblo los recibe con GRITOS de alegría y flores.

Ix Chel Can baja de una pirámide y abraza amorosamente a Gonzalo.

IX CHEL CAN

Tenemos una hija, Gonzalo.

Gonzalo aprieta el abrazo.

81 **INT. CASA GONZALO - DÍA**

81

El niño Ah Tok corre por el cuarto llevando un juguete de madera.

(CONTINUED)

Lo seguimos hasta Ix Chel Can quien amamanta a una bebita, que tiene la cabeza entablada y una bolita de cera que cuelga desde la frente hasta su nariz, pasando en medio de sus ojos.

Ix Chel Can alza a la bebé y se la muestra a Gonzalo.

IX CHEL CAN
(orgullosa)
Su nombre es Ix Mo. Significa "la que sana".

Gonzalo toma a Ix Mo.

GONZALO
Ix Mo.

Gonzalo examina a Ix Mo, observa sus ojos claros, la tabla y la bolita. Cambia su semblante y la devuelve a Ix Chel Can.

IX CHEL CAN
Tiene tus ojos.

GONZALO
¿Por qué la has puesto la tabla y la bola de cera?

IX CHEL CAN
Por ser diferente. Tiene los ojos del color del agua. Los sacerdotes aconsejan aplanarle la frente y que se le trastaben los ojos. Es muy importante.

GONZALO
Puedes ponerle todas las arracadas que quieras en las orejas... hasta en la nariz..., pero no la hagas bizca..!

Ix Chel Can entrega la niña a una de sus doncellas.

IX CHEL CAN
Toma, muchacha, llévate a los niños afuera.

Ix Chel Can enfrenta a Gonzalo.

IX CHEL CAN
Gonzalo, debes comprender que para nosotros la frente plana y los ojos bizcos son atributos de belleza, de la nobleza.

GONZALO
Ix Chel Can, ellos también son mis hijos. Tengo derecho a decidir sobre sus personas.
(da un suspiro y se calma)
Nuestros hijos son una nueva raza.
(MORE)

(CONTINUED)

GONZALO (CONT'D)

Ellos tienen dos sangres en sus venas, en su corazón. No son solamente Cheles ni Castillan, son...

(pausa)

... que se yo lo que son!

Ix Chel Can sonríe.

IX CHEL CAN

Si no hacemos a nuestros hijos diferentes, los sacerdotes, la gente, nos culpar n de todas las enfermedades, plagas y desastres que nos pasen. Nuestros dioses son muy celosos de nuestras tradiciones.

GONZALO

Ix Chel Can, yo he sacrificado todo por ustedes. He peleado contra mi propia gente y he olvidado mi patria para amar la vuestra. Nunca os he pedido nada; pero, ahora, lo voy a hacer. Deja que Ix Mo se parezca a mí, que conserve los rasgos de mi madre.

Ix Chel Can camina hasta él y lo abraza con ternura.

IX CHEL CAN

Si así lo quieres, mi señor; que así sea.

Se abrazan y se besan con pasión.

JERÓNIMO

Tu padre se enfrent  a vuestras tradiciones. Tu tambien tienes los ojos claros como tu hermana. El quiso que os pareci seis a el, a los de su raza, y no a los Mayas.

IX MU CUY

Eso no es verdad. Mi padre siempre nos dijo que nosotros eramos el resultado de dos grandes razas. El simplemente quería que no fueramos transformadas.

Jerónimo observa que la linea en la horca ha disminuido a menos de diez. Se acerca a Ix Mu Cuy.

JERÓNIMO

El pueblo Maya ha sido conquistado. La  nica forma que tienes de sobrevivir es adapt ndote a nuestra cultura y aceptar nuestro Dios.

Ix Mu Cuy duda un instante. Jerónimo piensa que está próximo a convencerla.

JERÓNIMO (CONT'D)

Pensad en los tremendos remordimientos que tu padre hubo de soportar en las noches por matar a los Españoles. Lo hizo por vosotros, para que pudieseis vivir. Sois lo único que queda de su familia, no permitáis que muera.

IX MU CUY

De chica escuché mil veces, cómo fue esa primera batalla contra los Españoles, y lo que mi padre sufrió con ella. Pero os puedo asegurar, que jamás se arrepintió de haber derramado la sangre de los Españoles.,

JERÓNIMO

Mirad este lunar en la comisura de vuestra boca.

Ix Mu Cuy se lleva la mano a donde tiene el lunar y sonríe.

JERÓNIMO (CONT'D)

(con alegría)

Esta es tu marca de nacimiento, una luna castellana creciendo en el mundo de los Cheles. La nueva raza de la que me habló tu padre. ¿No os dais cuenta que con vuestra muerte desaparece todo por lo que tu padre luchó?

Na Chan Can toma a su nueva nieta en sus brazos. Esta tiene un lunar en forma de luna cerca de la comisura de los labios.

NA CHAN CAN

Luna que crece, la más pequeña de mi familia. Cuanto camino te queda por recorrer.

Un poco alejado, Gonzalo juega con sus hijos Ah Tok e Ix Mo. Los niños se le suben encima y le tiran del cabello y las barbas. Gritan con alegría.

La luz solar comienza a menguar. Unos nubarrones cubren el cielo. Se escucha el estampido de un TRUENO.

Caen unas gotas de lluvia. Todos se levantan para protegerse de la lluvia, menos los niños que entusiastas juegan bajo el agua.

83 CONTINUED:

83

Un guerrero se aproxima. Viene mojado. Se acerca a Gonzalo, le dice algo al oído y señala hacia cierto lugar.

84 **EXT. ESCALERA PALACIO NA CHAN CAN - DÍA**

84

La lluvia es muy intensa. Gonzalo baja corriendo por la escalera seguido del guerrero. Cruza rápidamente la plaza. Tropezaba con la gente que corre para refugiarse del aguacero.

85 **EXT. DESCAMPADO - DÍA**

85

Gonzalo y el guerrero, quien se queda unos pasos atrás, llegan a un descampado. Se detienen bajo la lluvia que moja sus caras y sus cuerpos.

Gonzalo ve, a unos cincuenta metros de distancia, refugiados bajo una gran ceiba, a un hombre rubio y a un guerrero Maya sentados.

El hombre rubio levanta la cara, es Jerónimo. Sus miradas se encuentran.

Jerónimo se levanta, pero no se mueve. Gonzalo avanza unos pasos.

Jerónimo avanza con cautela.

Ambos apresuran el paso y se encuentran. Jerónimo se detiene en frente de Gonzalo impresionado con el nuevo aspecto de Gonzalo.

JERONIMO

¿Gonzalo?

JERONIMO (CONT'D)

Si padre. Soy yo.

Se abrazan con fuerza.

86 **INT. HABITACIÓN - PALACIO NA CHAN CAN - DÍA**

86

Jerónimo se quita el agua que escurre de su cuerpo. Con un lienzo Gonzalo seca la suya.

Cerca de ellos se escuchan los GRITOS de los niños Ah Tok e Ix Mo y el llanto de la bebé Ix Mu Cuy.

JERÓNIMO

Al fin, Gonzalo, han venido a rescatarnos.
Tal y cómo te lo dije hace ya tantos años.
Mi fe ha triunfado.

Gonzalo arroja el lienzo que tiene en la mano. Su rostro no muestra entusiasmo.

(CONTINUED)

GONZALO

¿Dice usted, que han venido, padre?

Jerónimo muestra su asombro ante la actitud de Gonzalo. Se le acerca, lo toma por los hombros y lo sacude.

JERÓNIMO

¿Cómo no brincas y exclamas de felicidad? España, Gonzalo, es la patria que nos espera. Tu tierra, tus padres, tus afectos, hijo mío. ¿Cómo no te conmueves?

Gonzalo pone distancia.

GONZALO

¿Mis afectos? Mi amor está aquí en esta tierra, padre Jerónimo. En esta ciudad y en esta selva habitada por seres que, a los ojos de nuestros paisanos, son salvajes e idólatras, y que para mí son lo más noble y sensato del mundo.

Jerónimo se ve visiblemente alterado.

JERÓNIMO

¿Qué es lo que dices? ¿Qué clase de insensateces? ¿Te has vuelto loco? ¿Te han dado algún brebaje?

GONZALO

No, padre, ni locura ni brebajes. ¿Cuando llegué a este sitio, venía en calidad de esclavo, y vos sabéis cuánto lo odié. Ahora soy capitán de muchos guerreros, estoy casado con la hija del Señor de Oxtankah y tengo privilegios; además, soy aprendiz de sacerdote del dios de la caza, Acanum...

JERÓNIMO

(en voz alta, con indignación)

¿Del dios qué? Tú no tienes más que un Dios en esta tierra, en el cielo y en todo el universo; el Dios de los cristianos, nuestro Dios. ¿Que blasfemias hablas? ¿De un ídolo de barro y sangre?

GONZALO

Padre Jerónimo, no me reproche lo que es asunto de mi conciencia. Las noches son suficientemente dolorosas.

JERÓNIMO

Tú has sido el causante de la muerte de todos esos pobres cristianos que cayeron en Champotón. ¿No es cierto?

GONZALO

((molesto))

No eran pobres cristianos, padre. Eran soldados, hombres de guerra y aventura que vienen a conquistar y a esclavizar estos pueblos. Ellos no quieren otra cosa que el oro. Usted lo sabe.

JERONIMO

No puedo perdonarte lo que has hecho. Que el Señor Jesucristo se apiade de tu alma.

Jerónimo se aleja molesto. Gonzalo permanece impávido. Jerónimo saca un papel arrugado y se lo ofrece a Gonzalo.

JERÓNIMO

Léelo. Es la carta que nos envía el capitán Hernán Cortés desde la isla de Cozumel. En ella, nos pide que nos unamos a su expedición; nos manda unas cuentas para pagar nuestro rescate.

Gonzalo toma una cuenta y la observa.

GONZALO

Qué mal conoce a esta gente, padre. Qué poco los entiende. ¿Acaso piensa que el cariño que me tiene mi suegro, Na Chan Can se puede comprar con estas baratijas? ¿En serio, cree que el amor de mi mujer y mis hijos puede canjearse por unos vidrios brillantes? Estoy casado con una princesa Chele y tengo hijos habidos legítimamente dentro de un matrimonio.

GONZALO (CONT'D)

(sonriendo)

Imagínese a mí en Sevilla. ¿Qué dirán de mí esos Españoles al verme ir de esta manera?

Ah Tok e Ix Mo entran corriendo al cuarto. Detrás de ellos, Ix Chel Can con su hija Ix Mu Cuy en brazos.

Gonzalo toma a Ix Mu Cuy y se la ofrece a Jerónimo.

GONZALO (CONT'D)

Su nombre significa la luna que crece. La llamamos así por su lunar.

(CONTINUED)

86 CONTINUED: (3)

86

Jerónimo coloca su dedo en el lunar de Ix Mu Cuy y la devuelve a su padre.

JERÓNIMO

Tus hijos, Gonzalo, no son ni Españoles
ni Cheles, son una nueva raza.

Gonzalo sonríe con enorme orgullo.

87 **EXT. TERRAZA - PALACIO NA CHAN CAN - DÍA**

87

Ha dejado de llover. El suelo está húmedo y encharcado. Jerónimo y Gonzalo parados frente a frente.

JERÓNIMO

He de partir, hijo mío. Sólo te recuerdo
que eres cristiano y que debes cumplir con
los mandamientos del Señor.

GONZALO

Padre, si en algún momento yo falto le pido
protega a mi familia.

JERÓNIMO

Así lo haré, hijo mío.

Se abrazan fuertemente.

JERONIMO

¡Dios te bendiga, Gonzalo.. el guerrero!

Gonzalo se separa y toma ambos hombros de Jerónimo.

GONZALO

Dios te bendiga Jerónimo... mi padre.

Los dos amigos intercambian una mirada fraternal.

Jerónimo se aleja y baja la escalinata. Atraviesa la plaza y se pierde en la lejanía.

88 **INT. CAPILLA - DÍA**

88

JERÓNIMO

Esa fue la última vez que vi a tu padre.

Jerónimo estruja sus manos, escondiendo la emoción que le invade.

JERÓNIMO (CONT'D)

Después, me reuní con la gente del Capitán Cortés en la isla de Cozumel. Años después escuché que tu padre...

Jerónimo se atreve a ver a Ix Mu Cuy. Ella descubre una lágrima en el rostro del anciano.

JERÓNIMO (CONT'D)

Dime hija. ¿Que pasó con tu padre y tu familia?

IX MU CUY

Tuvimos paz con los hombres, padre; pero no con la naturaleza.

89 **EXT. CALLES - OXTANKAH - NOCHE**

89

Las puertas de las casas están cerradas. Frente a ellas, tirados en el suelo, descansan los muertos recubiertos con cal.

Los cuerpos son recogidos por esclavos y llevados a hogueras donde son quemados. El sabor a muerte es patente.

LLANTOS de familias se mezclan con el RUIDO de los insectos que revolotean alrededor de los cadáveres.

Una puerta se abre. Un joven PADRE saca el cuerpo de su hijo, un niño de diez años, lo deposita en el suelo y cierra la puerta de nuevo.

90 **INT. CASA JOVEN PADRE - NOCHE**

90

El joven padre entra a su casa. Observa a su esposa y a dos hijos, el más pequeño está muy enfermo, la carne se le pudre, las llagas han conquistado casi todo su cuerpecito. Con lágrimas en los ojos el padre mira al pequeño. El mismo tiene la nariz y los labios llenos de sangre que sale de unos huesos y espinas que se ha clavado.

La madre apresuradamente unta pócimas y hiervas a su hijo.

El padre se arrodilla frente a un dios de piedra. Saca otro hueso y se lo clava en uno de los pezones.

91 **INT. PALACIO NA CHAN CAN - NOCHE**

91

Desde el exterior llegan voces de plañideras que se lamentan,

MUJERES

...¡Ay qué desgracia!...¡Pidamos clemencia a los dioses!

91 CONTINUED:

En el salón humean varios incensarios. Na Chan Can está sentado en medio de los ancianos del Consejo.

NA CHAN CAN

Los dioses esperan de nosotros sacrificios
hechos por la mano de un hombre puro.
¿Quién puede ser ese hombre entre los
Cheles de Oxtankah?

El grupo observa a Gonzalo y Ah Balam, ambos ataviados con sus atuendos de Nacom.

Un ANCIANO se incorpora y sale del grupo,

ANCIANO

Ah Balam es un hombre puro. No ha sido
manchado por mujer alguna. Nadie cuida de
los dioses mejor que él. Es el más adecuado
para hacer los sacrificios.

Ah Balam, sorprendido por la declaración del anciano, esboza una sonrisa y humilla la cabeza en señal de aceptación. Na Chan Can, se incorpora y da un paso adelante.

NA CHAN CAN

El Nacom Gonzalo debe ayudar a Ah Balam a
hacer los sacrificios. Las palabras han
sido dichas.

Sin darles tiempo a reaccionar todos se retiran del salón, con excepción de Ah Balam y Gonzalo.

AH BALAM

Es un gran honor para mí, Gonzalo. Yo, que
sólo tengo un ojo, he sido nombrado chase
principal. Es un gran honor.

Ah Balam advierte la actitud ambivalente de Gonzalo.

AH BALAM (CONT'D)

(desconcertado)

¿Y tú, no estás contento como yo?

GONZALO

No, Ah Balam. Yo no estoy preparado para
sacrificar seres humanos.

AH BALAM

Sí que lo estás, Gonzalo. Los dioses
estarán agradecidos contigo. Un día tú
serás sacerdote del dios Acanum, dios de la
caza y verás tus manos embarradas con
sangre.

(CONTINUED)

91 CONTINUED: (2)

Ah Balam da una palmada en el hombro a Gonzalo y se retira.

Gonzalo se acerca a una ventana. Observa el terror de decenas de cadáveres siendo quemados. Las calles vacías. Decenas de cuerpos esperando que unos esclavos los arrojen al fuego.

Llegan los lamentos de las madres por sus hijos enfermos:

MUJERES

... ¡Ay qué desgracia!... ¡Pidamos
clemencia a los dioses!

92 **EXT. TEMPLO SACRIFICIOS OXTANKAH - DIA**

92

Se escucha el ritmo monótono de un TAMBOR.

Ix Chel Can y una pequeña princesa Chele se acercan al pie de la escalinata del templo. La pequeña lleva en sus manos un bastoncillo de plata y una flor roja. Se detienen y observan la parte superior del templo.

Gonzalo, cuya cara y cuerpo están teñidos de color azul cobalto, está parado en la plataforma superior del templo.

Ah Balam emerge por una puerta. También va pintado de color azul cobalto, pero con unos círculos rojos y blancos alderredor de sus ojos. Su aspecto es terrorífico. Avanza y se planta a un lado de Gonzalo.

El sonido del TAMBOR sube de intensidad. Un CARACOL suena largamente.

En la base de la pirámide, Ix Chel Can se retira lentamente, mientras que la pequeña princesa sube por la escalinata.

Dos Chaces, sacerdotes verdugos, reciben a la princesa y la entregan a Ah Balam.

La princesa es despojada de su túnica por Gonzalo y colocada sobre la piedra de los sacrificios, a cuyo lado están dispuestas las horribles figuras de dos ídolos de piedra.

Mientras Gonzalo sujeta a la princesa por los brazos, Ah Balam levanta el brazo al cielo invocando:

AH BALAM

Señores de la muerte Ah Puch y del infierno Hunhau, tomen la vida pura e inocente de nuestras víctimas para perdonar nuestras faltas. Les rogamos que limpien los campos y las ciudades de la Mayacimil. Que la peste negra se aparte como un mal sueño y que no vuelva jamás.

(CONTINUED)

92 CONTINUED:

92

SUUAASSSHHH... de un solo golpe Ah Balam clava el puñal en el pecho de la princesa. Gonzalo hace una mueca de horror.

Se escuchan lamentos en eco. Gonzalo mira hacia el pie de la pirámide; un grupo de víctimas espera ser sacrificados.

93 **INICIA MONTAJE**

93

A. El brazo de Ah Balam sube y baja con el puñal ensangrentado.

B. Gonzalo embarra un corazón en un ídolo de piedra. Se incorpora y se aproxima a Ah Balam, ahí recibe otro corazón, luego vuelve al ídolo de piedra.

C. Ah Balam levantando el cuchillo e incrustándolo en el pecho de una víctima, la sangre le salpica la cara.

D. Gonzalo, cubierto de sangre, embarra el corazón en el ídolo de piedra que está rodeado por una montaña de corazones.

94 **INT. CAPILLA - DÍA**

94

JERÓNIMO

Ese fue un grave error. Tu padre jamás debió participar en sacrificios humanos.

Ix Mu Cuy, con un control absoluto de voz y tono.

IX MU CUY

Y usted padre, ¿Por qué no se niega a participar de los sacrificios "humanos" que están efectuando en nombre de su Dios ahí afuera? ¿Por qué vienen con perros y soldados a apresarnos? ¿Qué derecho tiene de juzgar a mi padre?

JERÓNIMO

Lo que ocurre ahí afuera, no son sacrificios. Nosotros no ofrecemos corazones a nadie; sólo ofrecemos el bautismo. Con éste, tu gente puede salvar la vida. Tú puedes salvar la tuya. Por eso os fui a buscar, por eso lucho, por eso puedo juzgar a vuestro padre, porque sé que el haría lo mismo en mi lugar.

(pausa)

Os lo suplico, aceptad el bautismo.

IX MU CUY

¿Para qué? ¿Para ser esclava y morir a latigazos construyendo iglesias de una forma lenta y cruel?

(pausa)

(MORE)

(CONTINUED)

IX MU CUY (CONT'D)

Padre Jerónimo ustedes no ofrecen corazones a su Dios, pero les ofrecen almas limpias de pecado, que nos las arrancan a base de tormentos y humillaciones. No quiero vuestro bautismo padre.

JERÓNIMO

¿No aceptáis nuestro bautismo, pero si esos crueles sacrificios que no sirvieron para nada?

IX MU CUY

¿Acaso el exterminio que han hecho de mi pueblo ha servido para algo? ¿La muerte de esos que sufren ahí fuera sirve para algo?

Ix Mu Cuy se levanta y se dispone a recoger su gorro para marcharse.

JERÓNIMO (CONT'D)

Esperad. Tenéis razón, no tengo derecho a juzgar a vuestro padre.

Jerónimo voltea a la ventana. Cinco Mayas quedan en la horca.

JERÓNIMO

Por favor. Me gustaría saber el resto de la vida de vuestro padre.

Una nube cubre parcialmente la luna llena y le da un tono rojizo.

Gonzalo escucha la gritería, se acerca a la orilla de la plataforma del templo y mira hacia el lugar de donde provienen los gritos.

Muchas personas rodean a Na Chan Can, vociferan y le reclaman.

HOMBRE CHELE

Los sacrificios no sirven. La luna, rostro del dios Ah Puch, está roja, está enojada con los Cheles.

MUJER CHELE

Tú, Señor Na Chan Can, escogiste mal al sacerdote Ah Balam para hacer los sacrificios. Él sólo tiene un ojo. A los dioses no les gusta comer de un tuerto. Ellos quieren dos ojos.

Las demás personas se unen al reclamo,

MUCHEDUMBRE

... Los Cheles estan malditos.... La peste acabará con nosotros...

Con un gesto Na Chan Can ordena que guarden silencio.

NA CHAN CAN

Yo debo haberme equivocado si los dioses no quedaron satisfechos. Pero yo los recompensaré sacrificando al sacerdote que sólo tiene un ojo. Ah Balam se sentirá feliz al sacrificarse por su pueblo.

Rapidamente, Gonzalo penetra al interior del templo.

96 INT. TEMPLO SACRIFICIOS - OXTANKAH - NOCHE

96

Ah Balam, ajeno a lo que sucede en el exterior, se limpia la sangre de su cara y cuerpo. Gonzalo entra apresurado,

GONZALO

¡Ah Balam huye, corre y no te detengas que la muerte te ha señalado!

Ah Balam mira sorprendido a Gonzalo,

AH BALAM

Qué haces aquí adentro, Gonzalo. Tienes prohibido entrar a este lugar. Esto puede costarte la vida.

GONZALO

Mi vida no corre ningún peligro, es tu vida la que piden. Es tu corazón el que se disputan allá abajo. La luna se ha puesto roja, los dioses están enojados y la gente clama tu sacrificio. Corre, yo te cubro las espaldas.

AH BALAM (CONT'D)

Agradezco tus buenas intenciones, Gonzalo. Pero un guerrero jaguar no huye nunca. Ellos piden mi corazón para dárselo a los dioses Ah Puch y Unhau y eso está bien. Es la costumbre cuando el sacerdote falla. Yo les doy mi corazón con alegría para acabar con esta maldita enfermedad.

GONZALO

Ah Balam por favor. Debe haber otra forma.

Se escuchan los CASCABELES de los guerreros que se acercan.

96 CONTINUED:

AH BALAM

Escóndete, Gonzalo rápido. Te cortarían la cabeza si te encuentran.

(indicando un altar)

Ahí, debajo de Hunhau, nadie te buscará.

Gonzalo intenta abrazarlo, pero Ah Balam lo detiene.

AH BALAM (CONT'D)

Nunca pronuncies mi nombre. El nombre de Ah Balam significará la muerte para quien lo pronuncie.

(subitamente sonriendo)

Toma, para que me recuerdes.

Ah Balam le entrega un brazalete.

El sonido de los CASCABELES se escucha muy próximo. Gonzalo corre a esconderse.

97 **EXT. TEMPLO SACRIFICIOS - OXTANKAH - DÍA**

97

Ah Balam está amarrado sobre unos troncos que forman una X. Frente a él, DOS ARQUEROS preparan sus flechas.

Gonzalo, Na Chan Can, Ix Chel Can, y el resto de la comunidad observan circunspectos.

Un CAPITÁN da la orden.

FUSSHHHHHHHH... velozmente las flechas cruzan la distancia hasta llegar a Ah Balam y atravesar su pecho.

Con tristeza, Gonzalo ve morir a su amigo. Su esposa lo toma de la mano.

98 **INT. CASA GONZALO - DÍA**

98

Gonzalo, sentado en el suelo junto a Ix Mo, dibuja una jirafa y un árbol en un pedazo de lienzo.

GONZALO

Se llama jirafa. Es tan alta que puede comer las hojas de lo alto de los árboles.

IX MO

¿Padre puede la peste matar a ti y a mama?

GONZALO

No, no, la peste se marchará pronto.

(CONTINUED)

IX MO

Mis amiguitas dicen que la peste es por mi culpa, por tener los ojos azules, por no tenerlos cruzados.

GONZALO

Eso no es verdad hija. Tus ojos no tienen nada que ver con la peste.

IX MO

No quiero que mis hermanos se mueran.

Ix mo se suelta llorando. Gonzalo la carga en sus brazos, le da besos, la acaricia.

GONZALO

Ya mi mariposita, ya. No va a pasar nada. Papá te cuida.

Na Chan Can se acerca hacia ellos. Gonzalo deja a la niña en el suelo.

GONZALO (CONT'D)

Anda ve a jugar con Ah Tok e Ix Mu Cuy. Ahora te alcanzo.

NA CHAN CAN

(apesadumbrado)

Gonzalo, la peste no tiene misericordia. La muerte de Ah Balam no sirvió de nada. Cada día son mas los muertos. Los campos han sido abandonados. La comida escasea.

GONZALO

Mi señor, manda a la gente al mar, a las lagunas, a los ríos, que pesquen lo que puedan. Podríamos aguantar comiendo pescados.

NA CHAN CAN

(con desaliento)

No podemos hacer eso. Podríamos ofender al dios Chac y éste nos castigaría con la violencia de un huracán. El viento y el agua arrasarían con todo. Ya nos ha sucedido.

(dubitativo)

Me temo que tenemos que hacer un sacrificio especial.

Un rictus de dolor aparece en la cara de Na Chan Can. Mira a Ix Mo y le acaricia el pelo. Gonzalo lo mira estupefacto.

99 INT. CASA GONZALO - NOCHE

99

IX CHEL CAN

NOOOO, Gonzalo mi hija NOOOOO, ¿Por qué mi
pequeña? ¿Nuestra Mariposita? ¡NOOO, POR
FAVOR, NO!

Ix Chel Can se convulsiona por el llanto. Lágrimas de dolor y
coraje escurren por sus mejillas y cuello.

GONZALO

(con voz entrecortada)

Es necesario, Ix Chel Can. La tradición
exige que sea sangre de la familia del
Halach Uinic, del Señor Verdadero de
Oxtankah.

Ix Chel Can la mira con desaliento, con ira.

IX CHEL CAN

No hables así de la carne de tu carne. Es
nuestra hija.

Ix Chel Can lleva sus manos a su pecho.

IX CHEL CAN (CONT'D)

(con amargura)

En mi pecho hay una llaga que duele, un
puñal que penetra con cada respiro. Te
advertí que al no aplanarle la frente y
cruzarle los ojos los sacerdotes la
señalarían con el dedo. ¿Porqué a ella si
es inocente?

GONZALO

Si por culpa mia los sacerdotes la
señalaron nada puedo hacer. Estoy
destrozado y...

Ix Chel Can coloca sus dedos en los labios de Gonzalo.

IX CHEL CAN

Yo no te culpo, Gonzalo. Perdóname, pero
estoy loca de tristeza. He llegado a desear
la muerte de mi propio padre antes que la
de mi pequeña Ix Mo. Por favor te lo pido,
deja que sea yo a quién sacrifiquen.

GONZALO

Ven aquí mujer. No llores más, que me
partes el alma al hablar así.

(CONTINUED)

99 CONTINUED:

99

Gonzalo la abraza con fuerza. Le besa la cabeza. La aprieta contra su pecho.

100 **INT. PALACIO NA CHAN CAN - DÍA**

100

Na Chan Can está reunido con el Consejo de Ancianos.

Se escucha el sonido lejano de un TAMBOR y unas FLAUTAS estridentes. También LAMENTOS que llegan desde afuera.

Un ANCIANO pintado de color azul cobalto y cuya cabeza está adornada con plumas amarillas, se coloca en el centro,

ANCIANO

Todo está listo, Señor Na Chan Can, para ir al lugar sagrado y celebrar el sacrificio. La diosa Ixchel nos está esperando con su gran boca abierta. Es el momento en que debemos hacer las invocaciones.

Na Chan Can le hace una seña a Gonzalo quien lleva de la mano a Ix Mo. Gonzalo entiende, carga a su hija y se aleja.

Los Ancianos miran a Na Chan Can con tristeza al tiempo de iniciar el canto de un mantra.

101 **EXT. SELVA - DÍA**

101

Sobre un sacbé camina Gonzalo llevando a su hija Ix Mo en brazos. Un grupo compuesto por dos SACERDOTES CHELES y cuatro GUERREROS, todos ataviados con esplendor, los siguen.

102 **EXT. PIRAMIDE DE CHICHÉN ITZÁ - ATARDECER**

102

Una pirámide majestuosa luce en una gran explanada. La sobriedad de sus escalinatas y de sus contrafuertes es imponente y, a la vez, hermosa.

En la plataforma superior están parados TRES SACERDOTES ITZAES con el cuerpo pintado de azul y la cabeza de rojo. Cada uno lleva en su mano derecha un cetro plateado con un disco dorado en la parte superior. En la mano izquierda llevan una mazorca de maíz.

El grupo compuesto por Gonzalo y sus acompañantes llega al pie de las escalinatas. Los sacerdotes Cheles indican a Gonzalo que suba. Este y su hija Ix Mo se separan del grupo y suben la escalinata.

Se escuchan los sonidos de CARACOLES que llegan desde diferentes puntos de la explanada.

102 CONTINUED:

102

Los sacerdotes Cheles siguen a Gonzalo e Ix Mo a prudente distancia. Los cuatro guerreros permanecen al pie de la pirámide.

103 **EXT. PIRAMIDE CHICHEN ITZA - ATARDECER**

103

IX MO (O.S.)

Papá, papá...

Gonzalo voltea rápidamente.

IX MO (CONT'D)

Mira como subo de rápido.

Ix Mo sube agilmente las escaleras. Gonzalo se apresura a alcanzarla.

104 **EXT. TEMPLETE PIRÁMIDE CHICHEN ITZA - DÍA**

104

Gonzalo e Ix Mo llegan a la plataforma superior.

Los tres SACERDOTES ITZAES se aproximan a recibirlos.

El Sacerdote Itzáe #1 toma por la mano a Ix Mo, murmura algo a los otros dos sacerdotes Itzae y se introduce con Ix Mo al templete.

Los dos sacerdotes Cheles que venían con Gonzalo, llegan a la plataforma y saludan con una caravana a los sacerdotes Itzae. Todos entran también.

105 **INT. TEMPLETE - DÍA**

105

En el interior del templete están colocados un ídolo que representa al dios Itzamna y un ídolo que representa a la diosa Ixchel.

Dos sacerdotes Itzáe se colocan a un lado de cada ídolo.

El tercer sacerdote Itzáe conduce a Ix Mo y la sitúa frente al ídolo que representa al dios Itzamna.

Ix Mo, impresionada, mira al ídolo con curiosidad y luego al sacerdote que reza a su lado.

Se escucha el leve sonido del MANTRA que brota de los labios de los SACERDOTES ITZÁES.

El SACERDOTE ITZÁE # 3 despoja a Ix Mo de su túnica, hasta la cintura. Toma una vasija que contiene un líquido color azul cobalto y, con sus manos, tiñe el cuerpo de Ix Mo, hasta que ésta queda totalmente pintada.

A Ix Mo le parece divertido el ser pintada. Gonzalo observa con una seriedad nunca antes vista en él.

El Sacerdote Itzae # 3 se dirige al ídolo que representa al dios Itzamna.

SACERDOTE ITZÁE # 3

Tu presente ha llegado, oh dios Itzamna, señor del cielo y de la vida. Recíbelo mañana con tus dientes de jade, con las flores del sol en tus ojos.

Hace una reverencia, toma por los hombros a Ix Mo, y se vuelve al ídolo que representa a la diosa Ixchel.

SACERDOTE ITZÁE # 3

Tu alimento está aquí, oh gran Ixchel, diosa de la tierra y la fecundidad.

Ix Mo está muy asustada y comienza a llorar.

Los tres sacerdotes rezan el MANTRA en voz alta. Ix Mo llora más fuerte. Gonzalo permanece estóico.

106 **EXT. CENOTE - ATARDECER**

106

Gonzalo, acompañado del SACERDOTE CHELE # 1 y el SACERDOTE ITZÁE # 2, se aproxima hasta el borde de un cenote profundo, oscuro, amenazante.

Gonzalo mira hacia el fondo. Parece la boca de la tierra, un pozo con más de 60 metros de profundidad que, en su fondo, tiene un espejo de agua cristalina.

El SACERDOTE ITZÁE # 2 extiende su brazo y lo mueve en un semicírculo.

SACERDOTE ITZÁE # 2

Nacom Gonzalo, ésta es la boca de nuestra amada diosa Ixchel, quien recibirá en su seno a tu hija como ofrenda ritual para que su ira se aplaque y su perdón brote.

SACERDOTE CHELE # 1

Gonzalo, mañana deberás mostrar toda tu fuerza para soportar el sacrificio de tu hija. No podrás titubear ni dejar que tus sentimientos interrumpen la armonía que debemos a la diosa Ixchel. De lo contrario, el sacrificio habrá sido en vano.

107 INT. CHOZA CHICHÉN ITZÁ - NOCHE

107

En un rincón de la choza, que no contiene más que unos petates y un cántaro con agua, Gonzalo mantiene abrazada a Ix Mo, cuya cabeza está reclinada en su pecho, sus manitas acariciando la barba de Gonzalo.

IX MO

(bostezando)

¿Papá, por qué soy alimento de la diosa Ix Chel? ¿Me va a comer?

GONZALO

(con la voz quebrada)

¿Cómo puedes pensar eso, hija? Mañana será un día feliz para los niños de nuestro pueblo y tú serás la razón. Mama, tus hermanos, yo, todos estaremos contigo. Ven mi pequeña deja que te apretuje, deja que te de muchos besos.

Gonzalo la estrecha con fuerza y la besa muy suavemente,

GONZALO (CONT'D)

Te quiero tanto, tanto, tanto. ¿Qué te parece si rezamos esa oración que tanto te gusta?

IX MO

(con alegría)

Ya casi me la sé completa, papa.

GONZALO

Padre nuestro que estás en los cielos.

IX MO

Padre nuestro... que estás en...los cielos...

GONZALO E IX MO

Santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo.

Ix Mo se ha quedado dormida. Gonzalo la abraza y comienza a cantar.

GONZALO

Ix Mo mi pequeña, mariposita chiquitita y muy bonita. Ix Mo tiene un ojito cerrado y el otro no lo puede abrir.... Ix Mo tiene un ojito cerrado y el otro no lo puede abrir...

108 **EXT. CENOTE SAGRADO - AMANECER**

108

A la orilla del cenote, se congregan los Sacerdotes Itzae y Chele y Gonzalo quien sostiene en sus brazos a Ix Mo.

Un sacerdote Chele lleva en sus manos un canasto repleto de ofrendas. Saca pequeñas ofrendas y se las entrega a otro sacerdote quien las arroja al cenote conforme las va recibiendo.

SACERDOTE ITZÁE # 2

Recibe Ixchel este presente de los Cheles.

El SACERDOTE ITZÁE # 3 eleva una oración:

SACERDOTE ITZÁE # 3

Aquí estamos diosa Ixchel para venerarte.
Aquí te pedimos que acabe la enfermedad y
llege la vida a Oxtankah; porque los Cheles
son buenos hijos de Ixchel, son buenos
hijos de Itzamná.

Se intensifica el sonido de la FLAUTA, al que se agrega el sonido de un TAMBOR. El sacerdote Itzae # 3 se vuelve hacia Gonzalo y le indica que le entregue a Ix Mo.

Gonzalo palidece. Camina lentamente, como en cámara lenta, hasta llegar al sacerdote y entregarle a Ix Mo.

El sacerdote Itzae # 3 eleva a Ix Mo sobre su cabeza dejando a la niña boca arriba. Luego hace un lento giro de 360 grados.

Ix Mo empieza a llorar. Gonzalo observa girar a su hija, sintiendo que el mundo gira alrededor de él.

El sacerdote Itzae # 3 detiene su giro y se acerca a la orilla del cenote.

Gonzalo observa a su hija un instante más. Ix Mo ve por un segundo a su padre volteado de cabeza...

El sacerdote Itzae # 3 ARROJA a Ix Mo al cenote.

CAMARA LENTA de Ix Mo cayendo al cenote.

CAMAR LENTA de Gonzalo cerrando los ojos.

109 **EXT. SELVA - DIA**

109

Una extraña neblina cubre el camino sacbe por donde regresan tristes y desolados Gonzalo, los dos sacerdotes Cheles y los cuatro guerreros.

110 **EXT. PLAZA OXTANKAH - DÍA**

110

Gonzalo entra a la plaza. Avanza lentamente. Detrás de él los sacerdotes y los guerreros.

Hay un SILENCIO absoluto. El pueblo comienza a congregarse.

Sobre la escalinata de la pirámide están parados expectantes, Na Chan Can, Ix Chel Can, Ah Tok, Ix Mu Cuy y varios servidores.

Ix Chel Can baja la escalinata velozmente y se dirige hasta donde está Gonzalo.

El la observa aproximarse. Ella llega, con lágrimas en las mejillas, y lo toma por los hombros.

IX CHEL CAN
(con voz quebrada)
La plaga se ha ido, Gonzalo. No hay nuevos
enfermos, la gente comienza a sanar.
(controlando el llanto)
El sacrificio fue bien recibido.

Gonzalo cae de rodillas ante Ix Chel Can.

Se abraza con fuerza a sus piernas y... llora, llora como lloran los niños, un largo rato.

Na Chan Can, los hijos de Gonzalo, el consejo de ancianos, los sacerdotes, el pueblo en su totalidad observan con un profundo y respetuoso silencio.

111 **INT. CAPILLA - DÍA**

111

Ix Mu Cuy, con una lágrima en su mejilla, sonrío con orgullo.

IX MU CUY
El sacrificio de mi hermana conmovió a
todas las naciones Mayas. El pueblo Chele
decidió honrar a mi padre. Fue nombrado
jefe de todos los guerreros Cheles y su voz
se escuchó con respeto en el Consejo de
Ancianos.

Jerónimo la escucha visiblemente conmovido.... Se levanta y se dirige a la ventana....

... el último condenado es conducido a la horca.

IX MU CUY (CONT'D)
Poco después, nos enteramos de la caída
del imperio Mexica. Más adelante llegó a
nuestras tierras el Adelantado Montejo para
conquistarlas.
(MORE)

(CONTINUED)

111 CONTINUED:

111

IX MU CUY (CONT'D)

Mi padre se vio envuelto en muchas batallas. Luchó, junto con mi pueblo, como un verdadero Maya.

112 **EXT. PLAZA OXTANKAH - DÍA**

112

Sobre la plaza de Oxtankah está formados varios batallones Cheles.

Gonzalo, ya con el cabello encanecido y las barbas blanqueadas, camina entre ellos dando instrucciones.

Junto a él, está su hijo Ah Tok, quien ya tiene la fisonomía de un joven guerrero.

GONZALO

Termina de hacer la inspección, mientras me despido de Na Chan Can y tu madre.

AH TOK

Sí, padre.

Ah Tok da órdenes a los guerreros. Gonzalo se aleja.

113 **INT. PALACIO NA CHAN CAN - DÍA**

113

En un extremo del salón, Na Chan Can visiblemente envejecido, habla con dos ancianos. Los tres están inclinados sobre un códice.

En el otro extremo, Ix Chel Can, quien también ha envejecido, acompañada de Ix Mu Cuy, ya una jovencita de alrededor de 17 años, recibe a Gonzalo con un beso.

IX CHEL CAN

Cuídate mucho. Cuida a Ah Tok.

Gonzalo la mira con cierta condescendencia.

GONZALO

Nuestro hijo es un gran guerrero. Estarás muy orgullosa de él, te lo prometo.

(pausa)

Que no te preocupe su vida, sino ir pensando quién te gusta para que sea su esposa.

IX CHEL CAN

Gonzalo prométeme que lo vas a cuidar más que nunca.

GONZALO

Te lo prometo.

Ix Mu Cuy se acerca a Gonzalo y lo abraza. Se besan.

Gonzalo se quita un brazalete que lleva en el brazo. El que le regaló Ah Balam. Se lo entrega a Ix Mu Cuy quien de inmediato lo coloca en su brazo.

IX CHEL CAN

Gonzalo, es tu amuleto para las batallas.

GONZALO

Y para las batallas que sostendrán mis hijos en el futuro.

Gonzalo toma por los hombros a Ix Mu Cuy.

GONZALO

Cuida este amuleto, hija. Tú sabes lo que significa para mí.

Ix Mu Cuy abraza a su padre.

GONZALO (CONT'D)

Bueno... he de marcharme.

Gonzalo da media vuelta, hace un saludo a Na Chan Can, quien se lo corresponde y sale del salón.

114 **EXT. PLAZA OXTANKAH - DÍA**

114

Se escuchan ALARDES de guerra. El sonido de los CARCOLES y los TAMBORES despidiendo a los guerreros.

Desde la terraza del palacio, Ix Chel Can, Ix Mu Cuy y Na Chan Can ven marchar a los guerreros que van encabezados por Gonzalo y su hijo Ah Tok.

Un sacerdote despide a los batallones con una terrible profecía.

SACERDOTE

Dios Ek Balam, será el tiempo de la pelea violenta, el tiempo en que arda el fuego en medio del corazón del país llano, en que se consuman la tierra y el cielo, en que deba tomarse el espanto como alimento.

Gonzalo y sus guerreros avanzan.

SACERDOTE

Será el tiempo negro del presagio, del luto para los cheles de Oxtankah.

115 **EXT. CAMPO DE BATALLA - DÍA**

115

Muchos jinetes Españoles avanzan por un camino flanqueado por la maleza de la selva.

Sus armaduras y yelmos brillan. Sus lanzas son enormes y en la punta de las mismas llevan colgadas pequeñas banderolas o mascadas.

Detrás de ellos, muy bien pertrechados, vienen muchos soldados a pie. Llamen la atención sus arcabuces y los pistolones que llevan al cinto.

De pronto, una lluvia de flechas les cae encima. Algunas se clavan en los cuerpos y otras caen sobre el suelo.

Un caballo recibe tres flechazos en la grupa. Otro, dos en el cuello.

Los hombres de Gonzalo salen por todas partes y atacan. La batalla es cuerpo a cuerpo.

Gonzalo y Ah Tok luchan protegiéndose mutuamente.

Cuerpos tirados por doquier, tanto de Españoles como de Cheles.

PUUUUMMMM.... un disparo a quemarropa destroza un hombro de Ah Tok, quien gira y cae de bruces.

Gonzalo corre hacia él....

AAAAGHHHH... un Español de barba negra clava su espada en el pecho de Ah Tok.

GONZALO
NOOOOOOOO.....!

Con su lanza en lo alto, Gonzalo se arroja sobre el Español de barba negra.

PUUUMMMMM....

un disparo de arcabuz, entra y DESTROZA la espalda de Gonzalo.

Cae hacia adelante. Su lanza se clava en el suelo, impidiendo que su cuerpo sangrante caiga al suelo.

Gonzalo se afianza a su lanza. Respira con dificultad, observa su alrededor...

DISPAROS de armas de fuego...

RELINCHOS de caballo...

(CONTINUED)

GRITOS de Cheles siendo masacrados...

Gonzalo pierde fuerzas... su mano resbala sobre la lanza... su cuerpo también, lentamente; se rehúsa a morir. PLASSHH, su rostro cae sobre el lodo, el de la tierra del Mayab.

Un profundo y largo SILENCIO.

Los Españoles recorren el campo. Un soldado Español mira el cadáver de un Chele, se inclina y le arranca un colgante de oro.

Lo enseña a los demás Españoles. El saqueo se generaliza.

Un CAPITÁN ESPAÑOL se aproxima al cuerpo de Gonzalo. Lo mueve con su pie y le da la vuelta.

CAPITÁN ESPAÑOL

Voto a Satán. Este muerto no es un salvaje.
Es el traidor. Eha, hombres, que por fin
hemos matado al traidor que tanto daño nos
ha hecho.

Algunos soldados se acercan curiosos.

El Capitán Español escupe sobre el rostro de Gonzalo.

IX MU CUY

Traidor.., así es como ustedes han llamado
a mi padre.

Ix Mu Cuy está de pie frente a Jerónimo. Su cara está encendida, su cuerpo tiembla.

La puerta se abre de sopetón y un SOLDADO entra en la capilla.

SOLDADO

Perdone, padre, el verdugo espera a la
hereje.

El Soldado intenta acercarse a Ix Mu Cuy, pero Jerónimo se interpone.

JERÓNIMO

(con autoridad)

Decid al verdugo que ahora vamos.

El Soldado lo mira con frialdad y sale.

JERÓNIMO (CONT'D)

Tu padre fue un gran hombre. Leal a sus
convicciones, a su familia y al pueblo que
lo adoptó y le dio sentido a su vida.

(MORE)

JERÓNIMO (CONT'D)

(hace una pausa, traga saliva)
 ¿Y si él pudo aceptar otras costumbres y a otros dioses; no podrás tú aceptar el bautismo que ahora te ofrezco y salvar tu alma y, al mismo tiempo, la vida?

Ix Chel Can se aproxima y lo mira fijamente. Extrae de su brazo el brazalete que le regalara su padre y, con suavidad, lo deposita entre las manos trémulas de Jerónimo.

IX CHEL CAN

Mi padre me lo dio para ganar batallas.
 Guárdelo usted, yo ya no tengo más batallas que ganar.

Ix Chel Can se dirige hacia donde está tirado el sombrero Sambenito, lo recoge y se lo coloca en la cabeza.

IX CHEL CAN (CONT'D)

(con firmeza)
 Debo partir con los míos.

Llena de entereza, Ix Mu Cuy se dirige hacia la puerta.

Jerónimo se queda mirándola, destrozado.

JERONIMO

Tu nombre, luna creciente. ¿Como se dice en Maya?

IX MU CUY

Ix Mu Cuy.

JERONIMO

Dios te bendiga... Ix Mu Cuy.

Ix Mu Cuy sale por la puerta. El soldado la toma del brazo y ambos se alejan.

Jerónimo aprieta el brazalete entre sus viejas manos. Aunque vencido, su rostro muestra una mueca de alegría. Se queda mirando fijamente el brazalete. Lentamente, avanza hacia la ventana.

POV JERÓNIMO

Ix Mu Cuy sube a la plataforma donde se encuentra la horca. Se da la vuelta y espera a que el verdugo le coloque la soga.

CON IX MU CUY

en el momento en que descubre a Jerónimo observándola.

(CONTINUED)

116 CONTINUED: (2)

En los ojos de la joven mujer hay fuerza, sabiduría y orgullo.
La imagen de su rostro se congela.

INSERTO;

**GONZALO GUERRERO FUE DECLARADO
TRAIDOR POR LAS CORTES DE ESPAÑA**

**500 AÑOS DESPUES EL PUEBLO MAYA AUN
LUCHA POR SUS MAS ELEMENTALES DERECHOS**

FADE OUT